

La polifacética función de las partículas *li* y *ri* en el quechua, aymara y puquina andinos

FEDERICO AGUILO

INTRODUCCION

Nuestro estudio pretende ser una investigación de lingüística aplicada. En él vamos a tratar de hacer converger los datos y hallazgos más recientes de la antropología andina y el proceso evolutivo de los principales idiomas autóctonos del Ande: el quechua, el aymara y el puquina.

En el caso presente, estudiamos una partícula que podemos llamar omnipresente en esos idiomas, en su doble versión fonética, *-li* (puquina) y *-ri* (quechua). Su presencia en la toponimia y antroponimia andinas nos dan el dato inicial de la "fuerza simbólica" que a través de los siglos se le ha asignado, y que está íntimamente ligada al desarrollo del fenómeno religioso andino. La ventaja de una utilización toponímica nos permite desbrozar siquiera los grandes progresos culturales involucrados, a través de los significados y funciones específicas de la partícula en cuestión. Debemos reconocer que, al tenor de la misma investigación, el horizonte se ha ido insospechadamente ampliando hasta el punto de tener que considerarlo todavía no exhaustivamente tratado. Lo consideramos un primer paso.

A partir de unas pocas hipótesis, que al final creemos suficientemente comprobadas, aunque revisables en posibles matices colaterales, hemos comprobado la gran complejidad del tema. Hemos dejado en suspenso la teoría del llamado "tronco común" y que en repetidas ocasiones hemos llamado "Pu-quechu-mara", como algo plausible, pero no definitivamente zanjado. Precisamente la forma expansiva de la partícula *-li* y *-ri* nos permite ver con mayor claridad, razones para postular un tronco lingüístico común entre el puquina y el quechua, pero con mucha mayor dificultad con el aymara, el uru, chipaya, jaqaru, y aún atacameño, que ellos sí podrían constituir un tronco común.

Los procesos lingüísticos no pueden aislarse de los factores de transhumancia y migración física dentro del contexto andino. Estos son el origen de los "préstamos lingüísticos" en su doble linearidad. Y éstos deben encontrar un contexto cronológico determinado, lo que constituye un conjunto similar a una ecuación con 3 incógnitas que hay que despejar.

El trabajo va a consistir, pues, en presentar un suscinto vocabulario en los 3 idiomas que en tiempo de la Colonia fueron llamados "Lenguas Generales": Estos vocabularios han sido previamente agrupados por materias hasta obtener una radiografía medular de los significados que tiene consistencia por sí misma en cada uno de los 3 idiomas, y a la vez permita establecer las redes interlingüísticas, no sólo en base a "préstamos semánticos"

sino también y muy especialmente en base a los intercambios culturales subyacentes. Estos son de 2 tipos: los intercambios por contigüidad y vecindaje, y los intercambios asimétricos por dominación y superposición. Como se trata de un esfuerzo por encontrar el esquema orgánico cultural y lingüístico en su fase germinal, hemos hecho abstracción de los procesos de convergencia y mixigenación con el castellano colonial y post-colonial, producto de una dominación de éste sobre las culturas autóctonas.

Otra hipótesis, probada ya por distintos ángulos, especialmente por los trabajos de Thierry Saignes (Cfr. "En busca del poblamiento étnico". La Paz, 1986) y que vemos reforzada en esta investigación, es la continuidad lingüística básica entre el puquina pre-colonial y el kallawaya actual, en vías de extinción, ubicado en las comunidades actuales de La Curva, Chajaya, Kanlaya, etc., asentadas en las estribaciones de la Cordillera Oriental del Departamento de La Paz. Consideramos, pues, en este trabajo al kallawaya como un complejo lingüístico producto de una sincretización del puquina con el quechua, efecto de siglos de una superposición y dominación cultural quechua. Colateralmente, y en base a préstamos por una contigüidad, el puquina-quechua recibe una fuerte influencia aymara. Este sincretismo espontáneo empieza a recibir durante la Colonia la influencia del castellano, hasta el punto de convertirse en una perfecta amalgama lingüística: Conforme el kallawaya queda como encerrado físicamente, el lenguaje sincrético evoluciona hacia fórmulas míticas cada vez más herméticas y especializadas, el servicio de la farmacopea de los modernos kallawayas. Hemos tenido en cuenta aquí la reciente publicación de Louis Girault (La Paz, 1989) y las investigaciones, todavía sólo publicadas en alemán, de Ina Rosing. La crisis del puquina dentro del escenario del Imperio Incaico determinó el surgimiento de un tortuoso proceso en la investigación de este idioma hasta el punto de perder casi la pista del mismo: En una primera etapa parece existió una especie de anatema lingüístico cultural, provocado por la dominación lingüístico-espacial del quechua y el aymara. Durante la Colonia sólo aparecen pequeños "coágulos" del puquina, desconcertantes y confusos, en boca de los cronistas. En los 2 siglos subsiguientes se complica la problemática con la persistente interferencia del fenómeno "Uru", cuyos protagonistas fueron los primeros viajeros y exploradores europeos, llegados a Sud América a principios del Siglo XX.

Ardua tarea constituyó desenredar la confusión uru-puquina, y restituir la personalidad idiomática a cada uno de los diversos grupos étnicos. Sólo a partir de los años 70 y en base a estudios comparativos del puquina y kallawaya se pudo visualizar el espacio étnico y la personalidad lingüística de la tercera y enigmática "Lengua General" de la primera época de la Colonia, el puquina. Aunque hoy por hoy no se han dilucidado todos los problemas en torno al tronco común lingüístico andino, podemos establecer el cognatismo puquina-quechua en base a una comparación sistemática con el taqana, que ha dado nuevas luces de su posible origen, y ha confirmado el rol del aymara como una simple contaminación lingüística del puquina en base a préstamos mutuos, como efecto de una dominación aymara por varios siglos del territorio originalmente puquina, en la parte oriental del Lago Titicaca hasta los yungas inferiores de la Cordillera occidental de los Andes.

El estudio detenido de las partículas -li y -ri, viene a confirmar esas conclusiones aquí mencionadas, comprobando a la vez la inflexión religioso-cultural de su contenido, y en concreto, su relación estrecha con la divinidad "I" o "Ia" de cuño totémico, cuyo ocaso tiene mucho que ver sin duda

con la desaparición del puquina como idioma, y el resurgimiento artificial de "Intin" (=el Sol) como divinidad impuesta del Incario.

Toda una constelación de topónimos, y en menos cantidad, de antropónimos, nos muestran un lenguaje arcaico, pero que toda su época de vigencia y esplendor, y cuya gestación lingüística atraían esas partículas que hoy aquí proponemos como objeto de nuestro estudio. Una pequeña muestra de la gran plasticidad de estos idiomas que ahora empedran nuestros Andes de vocablos hasta hoy casi desconocidos, pero capaces de iluminar insospechadamente una historia que todavía no ha sido escrita.

I.— Su presencia en el quechua hablado actual.—

La partícula *-ri* en el quechua hablado actual representa un recurso lingüístico de fuerte incidencia en el quechua coloquial. En la mayoría de las gramáticas modernas se le asigna una función adverbial, cuya traducción más común y sin mayores disquisiciones filológicas es el "por favor" castellano o el "please" inglés, o también el *s'il vous plait* francés. En el quechua hablado actual dicha partícula dota a la raíz verbal de un matiz suplicativo, que con el contacto progresivo con el mundo occidental, va adquiriendo cada vez más el cariz de un estereotipo, una simple muletilla, como parte de la cortesía dialógica moderna. Hasta en cierta medida ha pasado al castellano como parte del argot popular. Ejemplo, "darímelo" = "Dámelo, por favor!".

La frecuencia, como recurso lingüístico, de la partícula *-ri* queda ampliamente diversificada según la región geográfica. Si tomamos la clasificación dialectal del quechua propuesta por Torero (Alphanchis Phuturunga, Cuzco, 1985), captamos de inmediato que la partícula *-ri* tiene su más alto nivel de frecuencia en el Quechua I (Q-I) que abarca desde el sur de Colombia, todo el Ecuador andino, y el Norte del Perú. Su presencia va disminuyendo como recurso coloquial en el Q-II, y sólo aparece muy esporádicamente en el Q-III, por su superposición sobre el aymara, idioma que carece de una forma equivalente paralela. La partícula *-ri* reaparece con cierta fuerza en los valles de Cochabamba y Yamparaez, cuna de los mitimaes traídos al lugar por Manco Qapac para la siembra del maíz necesario para el ejército que combatió contra los Chiriguanos pocos años antes de la entrada de los Españoles. La generalización de este quechua típico retoma el recurso de la partícula *-ri* y lo proyecta históricamente en toda la zona de los valles hasta obtener lo que hoy llamamos el típico "quechua cochabambino". Si bien incorpora raíces aymaras y urus, conserva mejor la tónica lingüística del Q-I. Muchos de esos mitmakuna fueron originarios de Ecuador, los célebres "kañaris", y del actual Norte de Perú.

De este primer esbozo del tema, debemos tomar muy en cuenta este matiz "suplicante" de la partícula *-ri* que nos servirá de guía para las sucesivas exploraciones del tema. Dicho matiz suplicante y deprecatorio nos introduce en un ambiente sacral, todavía muy difuso y escasamente discernible por sí mismo, pero que será la pista que nos guiará en lo sucesivo, al explorar la toponimia y antroponimia, momentos primigenios del proceso lingüístico del quechua, aymara y puquina.

II.— La partícula *-ri* en el quechua, como nuevo significante.—

Uno de los puntos que llama más la atención en el estudio del quechua en su formación histórica vocabular es la capacidad de la partícula *-ri* de cambiar sustancialmente el significado de la raíz original en los vocablos

donde se une, fundiéndose de tal manera que llega a constituir de hecho una nueva raíz autónoma. Veamos los ejemplos más llamativos:

- 1.— Jata-ri-y = Apartarse. Jata, raíz puquina. Matiz nuevo: sentido reflexivo.
- 2.— Oqa-ri-y = Levantar. Oqa, raíz puquina.
- 3.— Qacha-ri-y = Dejar, abandonar. Raíz "qacha" = enviar, quechua. Ri = matiz opuesto.
- 4.— Qalla-ri-y = Comenzar, empezar. Raíz "Qalla", puquina = hacer, obrar.
- 5.— Qonqa -ri-y = Olvidar. Raíz "Qunqa" = cuello, cabeza. Quechua. Rí = matiz opuesto.
- 6.— Rijcha-ri-y = Despertar, levantarse. Raíz quechua "Rijcha" = parecer, opinar (?).
- 7.— T'uku-ri-y = Alborotar. Raíz "T'uku", quechua, dolor de cabeza, enloquecimiento.
- 8.— Wasa-ri-y = Rebalsar. Raíz quechua "Wasa" = espalda.
- 9.— Wicha-ri-y = Subir, ascender. Raíz "wicha", puquina.
- 10.— Paqa-ri-y = Amanecer. Raíz "Paqa", quechua = ocultar. -Ri = matiz opuesto.
- 11.— Uya-ri-y = Escuchar. Uya = Rostro. Atender, olv., etc.

Del análisis somero de este grupo de vocablos quechuas que mantienen incrustada la partícula -ri nos muestra dos tipos de función que cumple dicha partícula al modificar el significado de la raíz. Cuando la raíz es quechua, la partícula -ri pareciera cumplir la función de modificar el significado por el sentido contrario al de la raíz original. Aquí la partícula -ri parece confundirse con la partícula -ra del quechua y el aymara, que exactamente añade el matiz no sólo contrario sino destructor de la acción significativa de la raíz.

Cuando, por el contrario, se trata de una raíz no quechua, normalmente aquí puquina, no aparece asomo de una polarización en los significados, sino simplemente la función de un calificativo reforzador del significado original de la raíz. El contacto secular del quechua y el puquina hacen pensar en un tronco común lingüístico, y no sólo un proceso de mutuos préstamos, aunque eso último no puede descartarse en algunos periodos concretos de la historia. El actual kallawaya no es sino la supervivencia restringida del puquina, la "lengua general" del primer período de la Colonia, pero finalmente sometida al anatema por el Inca en provecho del quechua, lengua oficial del incario.

Si bien no perdemos la pista del todo del matiz ritual de la partícula -ri en estos verbos quechuas, no resalta en forma especial el matiz suplicante que detectamos en el quechua uno (Q-I) de Torero. Son vocablos acuñados en un período posterior al proceso inicial de gestación lingüística del quechua, y que se han mantenido en el quechua hablado hasta nuestros días.

La partícula -ri en el quechua con toda probabilidad ha tenido su origen en la forma verbal constituida por el participio activo del verbo que constituye la raíz y el verbo riy = ir. Así, por ejemplo, del verbo "kallariy",

la forma original fue "kallaj- riy" = Ir a hacer (es decir, "empezar una cosa"). En la mayoría de los verbos del listado anterior, el giro se adapta perfectamente. Debemos notar que este giro es típico del Q-I, y que se reproduce con frecuencia en su zona de influencia, es decir, los andes ecuatorianos y del Norte de Perú. Por ejemplo, la voz nigrini no es sino "nij-rini" = Voy a decir.

Sin embargo, cuando la partícula -ri se une a susutativos no verbales, y que por tanto no conlleva a la formación de nuevos verbos, la partícula -ri tiene otros matices específicos, y estos son precisamente los que deseamos estudiar en este trabajo. Para no adelantarnos a los resultados de nuestra investigación, aquí sólo nos vamos a limitar a la mutación fonética de la partícula convirtiéndose en "-li" y que frecuentemente vamos a encontrar en zonas geográficas específicas, cuya coincidencia con la región de los puquinas nos hace pensar en la forma específica de este idioma. Mientras que tanto en el aymara como en el quechua la partícula en cuestión es residual, y por tanto se puede explicar por el simple préstamo, en el puquina, a pesar de tener también con cierta frecuencia la partícula -ri, en forma mucho más amplia y definida genera raíces y terminaciones en que entra en composición la partícula -li.

Que se trata de una mutación fonética, podemos captarlo fácilmente con los diversos vocablos "convertibles", en donde la "r" se combina en los vocablos aymaras o quechuas, y la "l" en los puquinas. Así tenemos: Luri-Luli; Chari-Chali; Lima-Rima; Qori-Qoli; Rijra-Lijra; Liri-Lili; Chiri-Chili, etc. Que en algunos vocablos no se haya operado la mutación fonética en una sílaba y en otra sí, puede explicarse por un proceso diacrónico en la formación del vocablo. Tal es el caso de lili=huevo, del puquina, y Liri=piedrita, forma puquina adoptada por el aymara, con el subsiguiente cambio de matiz en el significado. La explicación general del cambio fonético creemos que puede explicarse por la altura del hábitat permanente: cuánto más altura sobre el nivel del mar la expresión glótica se vuelve más dura y seca, forma típica del aymara. Cuanto más bajo y caluroso el clima, tanto más suave y cantada se vuelve la expresión glótica. La doble modalidad de la partícula -ri y -li no es, pues, sino un ejemplo específico de esta regla general. Este principio no pretende explicar el fenómeno del origen de los idiomas, sino sólo el proceso de evolución comparativo de un mismo idioma cuando se desarrolla en diferentes escenarios geográficos de frío o calor.

III.— CATEGORIAS TEMATICAS ASOCIADAS A LA PARTICULA -RI.—

Debíamos partir de un espacio categorial pan-andino, ya que la partícula -ri invade los espacios lingüísticos directamente del quechua y puquina-kallawaya, y por doble vía en el aymara: por vía de préstamos en una etapa tardía de la formación lingüística, y por la vía directa en la etapa más antigua y germinal del idioma (eso es la hipótesis bastante plausible de un tronco común lingüístico Pu-quechu-mara).

Nuestra investigación se centra en los aspectos etimológicos de los vocablos, precisamente para poder descubrir la función exacta de la partícula -ri en las raíces a las que se junta y entra en composición. Indirectamente sólo nos referiremos a los objetos, accidentes geográficos, cerros, waqas, etc., designados con esos vocablos compuestos de la partícula -ri. Ponemos un ejemplo para aclarar este punto. El cerro "Condoriri" es como una "waqa" tutelar que hace referencia al "Kunturi" o Cóndor. En nuestro trabajo directamente no tomamos en cuenta sino el aspecto etimológico, aquí el signi-

ficado concreto de "cóndor". La mayoría de los vocablos aquí seleccionados son topónimos (una muestra ciertamente limitada), y que por tanto en su mayoría mantienen subyacente la función de "waqa" o lugar sacral que lo perpetúa en las coordenadas de tiempo y espacio.

Sin embargo, aquí debemos notar que la partícula -ri no es ajena a la nueva dedicación sacral en forma de topónimo. De ahí que surgen vocablos en donde la partícula -ri aparece en forma reduplicativa, la primera partícula forma parte del vocablo original, y la segunda como "waqa" o lugar sacral adoptado y conferido en segunda instancia. Notemos que la mayoría son vocablos aymaras o quechua aymarizado. Los principales que hemos encontrado son:

- Kunturi-ri = La forma "Kuntu" o "Condo" es un ayllu, convertido en apellido frecuente en el Norte de Perú y Ecuador Andinos. La forma "Kuntu-ri" es la forma posterior ya de alguna manera sacralizada: Forma parte de un "totem" peculiar. Finalmente, al convertirse en topónimo, nombre de una "waqa" concreta, aquí un cerro, el vocablo se refuerza otra vez con la partícula -ri. Cerro Condoriri.
- Kata -ri-ri = Idéntico proceso lingüístico. Qata-ña, en aymara = arrastrarse, reptar. Kata-ri = Víbora. Ya con un matiz sacral. Finalmente, convertida en "waqa" designa a un cerro, lugar específico de adoración. Por eso necesita la reduplicación de la partícula -ri. Topónimo del Dep. de Cochabamba.

Otra forma de reduplicativos, de cuño aymara, tienen la primera partícula -ri con la función gramatical de participio activo, que ciertamente puede tener un matiz sacral o no, sólo deducible por el significado mismo de la raíz verbal. En cambio, la segunda partícula -ri tiene siempre el matiz sacral de tipo totémico, e implica una doble fase cronológica, la acuñación gramatical del vocablo, y su utilización totémica. En nuestra muestra hemos encontrado 3 casos:

- Jasha-ri-ri = Grandulón. De jach'a = grande. Top. del Dep. de Cochabamba.
- Pichu-ri-ri = Primogénito. (Bert.). El primogénito deseado, pero no esperado.
- Chiri-ri-ri = Parlanchín (Bert.). Imitación de la "cigarra" (=Schi-ri-ri).

Finalmente encontramos otro tipo de reduplicativos, acuñados por el puquina, convertidos en préstamos al quechua o aymara, y en los que va casi siempre una modificación del significado original de la raíz. La primera partícula -ri forma parte de la raíz, por tanto se trata de vocablos antiguos, originales, acuñados en el proceso inicial de la gestación lingüística, coincidente con el período lingüístico del "poner nombres a las cosas". En los ejemplos que aquí presentamos, deberemos diseccionar la primera raíz, ya con la partícula -ri, y la función concreta de la segunda partícula -ri, vehículo concreto del préstamo puquina al quechua o aymara. Veámoslo:

- Schi-ri-ri = Cigarra. Forma onomatopéyica. Como el "chirriar" castellano.
- Qe-ri-ri(n) = Hígado (quechua). De la raíz Qe-ri = vientre, puquina.
- Ta-ri-ri = Arbusto andino. Raíz = Tari = buscar, puquina, quechua. Arbusto que no se encuentra fácilmente, que debe ser buscado.

— Yaw-ri-ri = Portadora o fabricante de la aguja de plata o "topo". La forma "Yawri" = Tupu tiene su raíz = "Yaw" = grito de asombro, común al puquina y quechua, que no es sino una invocación al dios "Ia" o "I", expresión natural ante el hallazgo de los metales, por su brillo o refulgencia. Son asimilados éstos a la divinidad "Ia" de la luz y al fuego. Sobre esta divinidad, sólo rastreada a nivel lingüístico del puquina, quechua y aymara, ver mi texto: "Tipología Religiosa Andina". Amigos del Libro, Cochabamba, 1989.

VI.— Categorías temáticas de la partícula -ri de cuño totémico.—

Al intentar explorar este terreno nos hemos encontrado que de los 3 idiomas aquí estudiados (quechua, aymara, puquina-kallawaya) unos desarrollan más una temática y otros otra, permitiéndonos establecer un perfil específico de lo totémico a partir de la partícula -ri. La tipología establecida ha sido a partir de investigaciones previas, trabajo de campo y análisis lingüístico tanto en Ecuador (Chimborazo) como en Bolivia (Titikaka - Potosí-Cochabamba).

Las formas totemizadas abarcan:

I.— Divinidades propiamente dichas:

- "I" = Dios de la luz y el fuego.
- Otras divinidades menores (dioses lares).
- Fantasmas propios de la imaginación andina.

II.— Accidentes de la Naturaleza:

- Atmosféricos: Viento, etc.
- Astrológicos: Estrellas, planetas, etc.
- Geográficos: Cerros, planicies, etc.

III.— Especies botánicas:

- Plantas domésticas.
- Plantas medicinales.

IV.— Animales totémicos:

- Voladores.
- Salvajes: tanto de puna como selva. Rastreros, etc.
- Domésticos: asociados a la vida andina.
- Menores: Insectos, gusanos, etc.

V.— Partes del cuerpo humano

Enfermedades del hombre o animales.

VI.— Formas rituales:

- Ritos.
- Ministros del rito.
- Productos rituales.
- "Waqas" o lugares sacrales.

VII.— Cargos o profesiones:

Categorías sociales o familiares.

Adjetivos varios.

Menos quizás la última categoría de las aquí mencionadas, todas mantienen fuertemente incrustado el matiz totémico que permite establecer la modalidad religiosa andina en forma diversificada para el quechua, aymara y puquina-chipayas, podemos afirmar que indirectamente participan de las formas aquí mencionadas, normalmente por la vía del préstamo.

Análisis numérico de la muestra.—

El cuadro que vamos a elaborar aquí mantiene la diversificación por categorías temáticas y por familia lingüística, con lo que podemos de esta forma establecer los perfiles de la religiosidad en cada una de las familias lingüísticas con sus modalidades específicas. Veámoslo:

CATEGORIAS TEMATICAS ASOCIADAS A LA PARTICULA -RI

Categorías Temáticas	Quechua		Aymara		Puquina-Kall.		TOTAL	
	%		%		%		%	
I. Divinidades:								
— "I" o "Ia" (= luz):	3		3		6		12	
— "dioses domésticos"	0		2		2		4	
— "Fantasmas"...	2		2		6		10	
	5	2.5%	7	3.5%	14	7.0%	26	13.0%
II. Accidentes de la Naturaleza:								
— Atmosféricos...	0		3		5		8	
— Estelares...	0		4		0		4	
— Geográficos...	4		7		5		16	
	4	2.0%	14	7.0%	10	5.0%	28	14.0%
III. Especies Botánicas:								
— Domésticas...	2		4		5		11	
— Medicinales...	4		2		0		6	
	6	3.0%	6	3.0%	5	2.5%	17	8.5%
IV. Animales Totémicos:								
— Voladores...	6		5		7		18	
— Restreros, salvajes...	4		2		1		7	
— Domésticos...	1		3		3		7	
— Menores (Insectos)...	2		1		2		5	
	13	6.5%	11	5.5%	13	6.5%	37	18.5%
V. Partes del cuerpo Humano:								
— Enfermedades...	4		0		4		8	
	6		4		7		17	
	10	5.0%	4	2.0%	11	5.5%	25	12.5%
VI. Formas rituales y anexos:								
— Ritos...	7		3		1		11	
— Ministros ritual...	4		5		3		12	
— Productos...	1		6		7		14	
— "Waqas", lugares...	3		0		0		3	
	15	7.5%	14	7.0%	11	5.5%	40	20.0%
VII. Formas generales:								
— Cargos, profes...	0		9		1		10	
— Categorías social...	2		6		2		10	
— Adjetivos varlos...	1		8		0		9	
	3	1.5%	23	11.5%	3	1.5%	29	14.5%
TOTALES:	56		79		67		202	
Porcentajes:		28.0%		39.5%		33.5%		100.0%

Observaciones:

a) En la primera categoría, donde aparecen las formas teofánicas más directas y expresivas, el puquina muestra una clara ventaja sobre el aymara y el quechua. En el puquina destacan tanto las referencias a la divinidad "I" hoy desaparecida y sólo con rastros acuñados en el idioma, como las representaciones fantasmales, producto de la imaginativa telúrica. Constatamos aquí claramente una irradiación del puquina hacia el quechua y el aymara y no al revés.

Es notable que a este nivel lingüístico no aparecen rastros de la fuerte religiosidad agraria de Pacha Mama, ni se aprecian conexiones lingüísticas especiales con la partícula -ri o -li. Atribuimos el fenómeno al hecho de que siempre el tipo de religiosidad evoluciona hacia modelos cada vez más asociados al clan o etnia, y ese factor incluye siempre una fuerte dosis de creatividad lingüística. Mientras las etimologías lingüísticas contienen siempre un significado estático y primordial, la evolución incesante separa cada vez más los significados funcionales actuales de aquellos significados etimológicos primordiales.

b) Teniendo en cuenta siempre que nuestro análisis en esta etapa es a nivel etimológico, la 2ª categoría, accidentes de la naturaleza tiene una fuerte incidencia en vocablos aymaras, algo menos en el puquina y notablemente escasa en el quechua. Sin embargo, aquí es importante la diversificación, ya que responde a un diverso tipo de religiosidad: Mientras que los fenómenos estelares responden a la religiosidad trashumante de los "flameros" en sus itinerarios nocturnos, y cuya cultura es primordialmente aymara, tanto los accidentes geográficos como atmosféricos están asociados ya a un tipo de vida más sedentario y agrícola, comunes a los 3 idiomas aquí estudiados. Pero los diversificamos porque tienen un significado polarizado: Los accidentes atmosféricos representan normalmente seres malignos y temibles, los accidentes geográficos, aunque ambiguos en su esencia, tienen mayor incidencia en factores benignos. Los cerros, en concreto, suelen constituirse en divinidades tutelares del ayllu. Su incidencia numérica es común a los 3 idiomas, aunque se destaca más el aymara en este aspecto concreto. En todos los casos aquí la partícula -ri da un matiz sacral y de fascinación al vocablo así acuñado.

c) Las especies botánicas, formas más indirectas e instrumentales, no suelen convertirse en seres divinizados autónomos, sino simplemente en referencias aplicables a otros seres por medio de rituales específicos. Aquí la partícula -ri les confiere de esa aureola de benignidad: son como un obsequio-regalo de las divinidades, normalmente la Pacha Mama. Numéricamente los 3 idiomas están representados en forma muy equilibrada, aunque el matiz doméstico queda más subrayado globalmente que el matiz curativo y medicinal.

d) Uno de los capítulos importantes, asociado a la partícula -ri es el de los animales totémicos; una forma de auto-identificación clánica bien específica. La partícula -ri refleja claramente el hecho de convertir a esos animales al rango de tótem. Los animales voladores proyectan una imagen de grandeza y de poder muy apta para esa auto-identificación: son los más numerosos en los 3 idiomas, destacándose el puquina, el idioma gran acuñador de esos tótems con la partícula -ri o -li.

Los animales de la selva, especialmente los rastreros, aunque inexistentes en el Altiplano y cadenas montañosas, representan una memoria mitificada de una experiencia primordial. Multitud de ayllus han adoptado el

símbolo como un signo de fuerza y potencia colectiva. Hay prevalencia en el quechua y el aymara.

Los animales domésticos convertidos en tótem hacen referencia principal a la llama, vicuña, etc. Wari llegó a convertirse en un tótem de irradiados, etc.) son menos en cantidad que se asocian a la partícula -ri precisamente por su mayor dificultad en captarlos como algo benigno, y por tanto sacral. En ello hay coincidencia en los 3 idiomas.

e) Las partes del cuerpo asociadas a la partícula -ri son más bien escasas, nulas en el aymara, y en los 2 restantes idiomas prácticamente hacen referencia a las partes internas del cuerpo (humano o de los animales), como algo menos inmediato y por ende, más misterioso y connexo a los ritos sacrificiales. En cambio, son numerosas las enfermedades asociadas a la partícula -ri o -li, como efecto ligado a actuaciones de divinidades o seres maléficos, y en ciertos casos, como "castigo" de divinidades ambiguas (Pacha Mama). En este aspecto destacan el puquina y el quechua, idiomas mucho más asociados lingüísticamente.

f) En el capítulo de los ritos, vemos una gran riqueza global de vocablos asociados a la partícula -ri o -li en los 3 idiomas sin excepción. En nuestra muestra apreciamos la prevalencia del quechua en los ritos propiamente tales, y el aymara en los nombres de los ministros de los diferentes ritos. En los productos es el puquina que manifiesta mayor riqueza, seguido de cerca por el aymara. La escasez del rubro de las "waqas" es lógico, porque no suele aparecer en forma directa este aspecto a través de la etimología, sino que es una adopción posterior del vocablo a un lugar concreto. V. gr. de "kuntur-ri", al aplicarse a un lugar, cerro, etc., no cambia de nombre, o lo más, se le añade la partícula -ri, convirtiéndose en una forma reduplicativa, como ya hemos visto antes. Así obtenemos el cerro "Condoriri".

g) La última categoría, formas de cargos o profesiones, categorías sociales, etc., son escasas en el quechua y el puquina. En cambio son exuberantes en el aymara: la mayoría son esos participios verbales activos que han quedado acuñados como sustantivos verbales. Es en realidad la categoría un poco "cajón de sastre" en la que hemos agrupado elementos en que el matiz sacral o numinoso aparece con menos claridad y en todo caso, en forma mediatizada. Los cargos o profesiones, tanto los "Qamanas" aymaras como los orfebres y demás artesanos incaicos, tuvieron siempre como motivación subyacente un trabajo dedicado a Pacha Mama en los primeros, y al dios Inti los segundos. Pero ello no aparece acuñado por la etimología de los vocablos ni por las formas verbales aymaras "ari", "eri", "iri" o "uri".

h) Los resultados globales: Si bien es el aymara el idioma que tiene mayor número de vocablos con la partícula -ri (el 39.5%), si abstraemos la última categoría en donde lo numinoso casi desaparece, nos encontramos que es el puquina-kallawaya el idioma que en mayor número utiliza vocablos en -ri con fuerte matiz sacral y numinoso. En cambio, la diferencia entre el aymara y quechua es mínima. Ello nos permite establecer una primera hipótesis, todavía aquí en cierta medida provisoria: El puquina en sus etapas pre-incaica, incaica, y colonial es el gran difusor lingüístico de un tipo de religiosidad no estrictamente agraria o telúrica, sino totémica en torno al fuego o la luz en todas sus manifestaciones. Su irradiación penetra en el ámbito quechua y aymara hasta convertirse en sustrato propio. La partícula -ri se convierte en el "sello" de este matiz numinoso que contagia todo el proceso gestante de los 3 idiomas en su etapa creativa.

Posteriormente, nuevas vivencias de tipo religioso y cultural, oscurecen y fuerzan a un cambio de significados todo el espectro inicial que queda como enquistado y fosilizado en la esfera lingüística. Nuestro esfuerzo aquí es rescatar y en la medida de lo posible hacer revivir una etapa histórica que había quedado totalmente opacada por falta de documentos coetáneos. En este aspecto la lingüística andina puede convertirse en un gran interlocutor de la arqueología, y una fuente sólida de interpretación.

V.— ANALISIS ETIMOLOGICO DEL VOCABULARIO ASOCIADO A LA PARTICULA -RI.—

Vamos a separar por idiomas el vocabulario rastreado en nuestra investigación. Algunos de estos vocablos no son fácilmente discernibles en su pertenencia idiomática. Otros son claramente compuestos de raíces pertenecientes a varios idiomas: en este caso, lo asignamos al idioma cuya raíz pertenece. Nuestro análisis aquí se ciñe a los aspectos etimológicos, aunque consignaremos las etapas posteriores de "totemización" y de asignación como topónimo, cuando se dé el caso. Es importante aquí mantener esa triple etapa. Por ejemplo, un vocablo en su etimología puede designar un animal, en su asignación totémica puede asignarse a una "waqa" y, finalmente, como topónimo puede ser el nombre de un cerro o de una población.

A) En el quechua.—

Seguimos la clasificación temática propuesta anteriormente.

1) Referencia a la divinidad totémica "I".—

Icha-ri = Quizás. Textualmente: "dios I lo quiera".

Illa-ri = Reflejo, luz en la nieve. Textualmente: "Destello de I". Topónimo.

Yawar(i) = Sangre. Textualmente: I-awa-ri = Bebida de "I", es decir, la sangre sacrificial, que pudo ser de seres humanos, pero que normalmente fue de la llama. Cfr. "Awari" en Bertonio.

2) Otras divinidades totémicas.—

No hemos encontrado referencia concreta asociada a -ri.

3) Fantasmas.—

Awa-ri = Alma. Lo que se exprime, chicha, bebida. En el primer significado de "alma" viene a ser una aparición nocturna. Cfr. Vocabulario de Enrique Oblitas Poblete.

Llik'ichi-ri = Que roba la grasa o el sebo a los humanos. Fantasma temido. Se atribuye a los extraños, primero a los curas de la colonia, luego a los gringos. Hay la versión aymara y puquina.

4) Accidentes atmosféricos: No hay.

5) Accidentes astrológicos: No hay.

6) Accidentes geográficos:

Chaga-ri(ta) = Puente. Matiz numinoso. Suele adquirir ese matiz a raíz de algún accidente, muerte, etc. Topónimo: Argentina.

Joqo-ri = Pantano, bofedal. La partícula -ri le da un matiz de peligro ambigüedad, etc., que fácilmente en lo sacral-maligno.

Jutu-ri = Manantial, ojo de agua viva. Fueste. Matiz sacral benigno. Topónimo (Cochabamba).

Tuna-ri = Pequeño (nevado). Etimológicamente, significa el manchón de nieve permanente en el cerro. La partícula -ri le da el carácter numinoso que lo convirtió en una "waqa" para los quechuas de la región.

7) Especies botánicas:

Chawa-ri = Cabuya, cactu de fibra. Q-I (Ecuador).

Amanqa-ri = Planta medicinal utilizada en rituales curativos.

Sanqe-ri(ma) = Mata espinosa, de flor amarilla, utilizada para ciertos ritos curativos.

Say-ri = Tabaco. Etim.: descanso ritual (para fumar). Planta, componente ritual importante para muchos ritos y celebraciones andinas.

Tari-ri = Arbusto andino, de savia negruzca, utilizado para teñir de negro las ropas que sirven de duelo en los ritos funerarios. Etim.: "Se hace buscar".

Qaw-ri = Raíz de la Totorá, comestible. Ecuador y Bolivia, zonas lacustres. Perú.

8) Animales totémicos voladores:

Alqama-ri = Gaviota, pájaro marino. Etimol.: Ali-qama-ri = "el que vigila las aristas cortantes (de las olas). La forma "ali" es puquina. La partícula -ri final le da un carácter totémico.

Chiwa-ri = Tordo parlín. Cfr. Chiwanqo, forma aymara. Adj. = flojo, perezoso.

Pariwana = Flamenco. Etimol.: "Wana o Wano de avestruz o Pari". Cfr. Wana-qo. La partícula -ri aquí es parte de la raíz.

Kuntu-ri = Cóndor. La forma "Kuntu" o "Condo" es del Q-I, nombre de ayllu en el Ecuador y Norte de Perú, y hoy convertido en apellido. La forma totémica con -ri es del Q-II. La forma reduplicativa suele designar a "waqas", normalmente cerros tutelares. Condoriri.

Qo-ri-Kanki = El pájaro "Curiquingue". Ecuador. Etimol.: Qori kanki = Eres de oro. La partícula -ri en la raíz de "Qo-ri" = Redondo sacral: moneda. Oro. Se lo llama así al pájaro por sus plumas doradas.

9) Animales totémicos salvajes:

Chuqu-ri = Ardilla. Protagonista de multitud de cuentos quechuas. Etimol. Chuqu = sentado. Llamán chucutas a los que se sientan en cuclillas, postura ritual.

Juk'uma-ri = Oso. Otro protagonista de la cuentística quechua. Etimol.: Juk'u = ladrón. Juk'uma-li = Oso. Versión puquina. Topónimo de Ayopaya. Cbba.

Puma-ri = Gato montés. El "puma". Totemizado por la partícula -ri, nombre de un ayllu. Del Q-I y Q-II. Cfr. Pumi-ri, aymarizado.

Qata-ri = Víbora. Todo lo que se arrastra. Etimol.: Qata(ña) = arrastrarse. Totemizado con la partícula -ri. Nombre de ayllu quechua y aymara, y de caciques varios.

Tari-ja = Ciervo. Cfr. Ta-ru-qa. Etimol.: Tari = hallazgo. La partícula -ri es parte de la raíz: el hallar es parte de un asombro numinoso, sacral.

10) Animales totémicos domésticos:

Wa-ri = Vicuña. Divinización entre los llameros. Centro religioso en la Isla de Qoati, por los puquinas y aymaras. Forma parte de muchos nombres, especialmente topónimos. En quechua: Wari-qocha = laguna de las vicuñas. Cfr. también en el aymara y puquina. Qaa-wa-ri = "Vicuña pelada (Bert.)".

Wari-Kunka = Cerro N. de La Paz = Machula Kallawaya. Cfr. Enrique Oblitas Poblete. Textual = Pescuezo, cuello de Vicuña.

11) Animales totémicos menores:

Sik'ima-ri = Hormiga común. Cfr. sik'i-mira. Etimol.: Sik'i = poto, porque arrastra el poto. La forma totemizada surge por "susto" que provoca su movimiento rápido e inesperado.

Yutu-ri = Hormiga grande y negra. La partícula -ri le da el matiz numínico que no llega a ser propiamente sacral.

12) Partes del cuerpo.—

Nin-ri = Oreja. Ning-ri o Rin-ri. Forma onomatopéyica del sonido. Numinización del asombro auditivo de la naturaleza. Etimolog. = Nin-ku-ri? = ¿dicen?

Qe-ri-ri-n(a) = Hígado. Del puquina "Qe-ri" = vientre. La partícula -ri repetitiva designa lo interior del vientre, el hígado y anexos, dándole un matiz numinoso y cuasi-sacral.

Qonqo-ri = Rodilla. La forma "qonqo" = protuberancia, cerro, loma. Forma aymara-uru, que pasa al quechua. Cfr. el Topónimo: Qonqo Lik'i Lik'i, La Paz.

Tonqo-ri = Garganta. Textual: "El grano de maíz". Tonqo = maíz en aymara-puquina.

Chunqu-ri = Songo-ri = Corazón. Top. = río del Depto. La Paz.

13) Enfermedades humanas.—

K'i-ri = Herida, llaga. Normalmente provocada por la K'i-sqa = espina. Lego-ri = Tuerto, falto de un ojo. La partícula -ri le da el matiz numinoso, cercano a lo misterioso. Suele ser un "rezador", intercede por otros, es visto como una persona cercana a la divinidad.

Mancha-ri-sqa = Asustado, poseído del susto. Alelado. Como "tocado" por la divinidad. Cfr. el verbo manchariy = temer, supra.

Ñaqa-ri = Tortura, el sufrimiento de la tortura. Matiz sacral, numinoso de -ri.

Suchu-ri = Cojo. Matiz numinoso. Cercano a la divinidad: rezador por los otros.

T'uku-ri = Síncope. Desvanecimiento. Tocado por la divinidad, matiz -ri.

Usu-ri = Enfermedad ritual. Herido por la divinidad. Del "usu" = enfermedad, aymara, pasa al quechua sólo en esta acepción.

14) Ministros de rituales.—

Millu-ri = El que ejerce el ritual de la "millurada". Millu = alumbre, mineral, sustancia curativa en base a frotamientos. Es común al aymara.

Panqu-ri = Frotador, masajeador ritual. Panqu = hoja vegetal. Los palpamientos solían hacerse con hojas de diversas plantas curativas.

Qolli-ri = Curandero, Qolli = medicamento. Utiliza formas rituales.

Q'ollu-ri = El que "levanta las faldas a la enamorada" (Bert.) Ritual del enamoramiento.

Kaña-ri = Sembrador de la Kaña-wa o del "kañaru" = Poroto o frijol de árbol. Región del Ecuador. Mitimaes hasta Chuquisaca.

15) Ritos, rituales varios.—

Anchu-ri = Lugar apartado, silencioso, de recogimiento. Silencio ritual en el paisaje andino. Durante la colonia se buscaban esos lugares para los ritos nativos fuera de la vista de los curas y autoridades.

Kama-ri = Presente, regalo como retribución y agradecimiento a las autoridades. Kama = autoridad, jefe, vigilante. Esos "regalos" se hacen también a las "waqas" y lugares sacrales, a Pachamama, etc. Es más propio del Q-I y Q-II, en zonas del Ecuador y Norte de Perú andinos.

Khapa-ri = Grito, llamada en voz alta. Grito ritual, clamor a las "waqas", a las divinidades tutelares, Pachamama, etc., para pedir lluvia.

Qoa-ri = Qowa-ri = El rito de la "Qoarada". Qoa = planta olorosa, que se usa como incienso en diversos ritos a Pachamama. Sahumerio. Id. en aymara.

Qumu-ri = Acto de arrodillarse, agacharse, ponerse en cuclillas, inclinarse. Gesto ritual pan-andino. El ponerse en cuclillas para comer tiene un claro sentido de reverencia y agradecimiento a Pachamama.

Siku-ri = Flauta autóctona. Del "siku" = caña. También llaman siku-ri al que toca la flauta. Música ritual.

Takira-ri = Tipo de música autóctona, cantada. Taki = canto, en quechua. Ritual.

Uya-ri = Obsequio, regalo ritual a personas importantes y a divinidades o a sus "waqas".

16) Waqas: lugares sacrales.—

Paqa-ri(na): Waqa andina en donde ritualmente se espera el amanecer, la salida del sol. Etimología: Paqa = oscuridad. Paqa-ri = Albores, primeras luces. Estas "waqas" fueron perseguidas y destruidas durante la Colonia por los misioneros como superstición.

Waqari: Llanto ritual y lugar donde se desarrolla el rito, adoratorio. La "Waqar" no es sino "el lugar del llanto" o simplemente "el llanto" como rito suplicante. En sentido figurado significa también la acción del metal que se oxida, "llora".

Tapu-ri: Lugar de las preguntas. Tapuy = Preguntar. Es nombre de cerro, una Machula Kallawaya. Cfr. E. Oblitas Poblete. N. de La Paz.

17) Formas de parentesco.— (Categorías sociales).—

Chu-ri = Hijo. Quechua antiguo. Q-I y Q-II. En contacto con el aymara, ha sido sustituido por la forma "wawa", onomatopéyica, más de cuño agrario.

Ka-ri = Varón, joven. Sexo masculino. La forma -ri de alguna manera dota del status humano en el quechua. Cfr. Karwa = llama (hoy día designa a la oveja), etimológicamente: "kari-wan" = "Asignado a un varón."

Warmi = Wa-ri-mi = mujer, sexo femenino. Etimológicamente: Como la vicuña. Es decir, más huraña que el varón. Menos probable: Wara-mi: ¡estrella!.

Tu-ri = Hermana del hermano. Da el diseño de la estructura de parentesco en el Q-I y Q-II, ya apenas vigente en el Q-III, por la superposición aymara.

18) Formas varias.—

Chi-ri = Frío.

Qo-ri = Oro. Etimológicamente: Qo = redondo. Qori designa, pues, la moneda ya acuñada, y sólo posteriormente, por extensión, el metal oro. Cfr. supra.

Observaciones.—

El análisis global de todas las categorías temáticas en conexión con la partícula -ri en el quechua, nos descubre los siguientes elementos:

1.— En el quechua la partícula -ri es formativa del idioma, y por ende, aparece como parte constitutiva de la raíz de muchos vocablos. En este nivel, la partícula -ri más que un matiz sacral explícito, representa una forma numinosa difusa, de simple asombro por mostrar lo interno, lo extraño e inesperado de las cosas.

2.— En los vocablos trisílabos, con raíz autónoma, la partícula -ri expresa ya con mayor nitidez el aspecto sacral y ritual, combinándose de esta manera con vocablos que representan la expresión plástica de lo religioso: el rito, independientemente del tipo de divinidad a que se aplica.

3.— La partícula -ri, como formadora de raíces quechuas (y a veces aymaras también), suele perder la "i", manteniendo el matiz numinoso. Algunos ejemplos:

— Urmay = Caer. De "uri-man" = Hacia abajo.

— Urpi = Paloma. De "Uri-pi" = En abajo. Que vuela bajo.

— Orqo = Cerro. De "Uri-qo" = De abajo arriba. Cfr. Urqullo: Uri-qollo.

— Qorpa = Alojamiento. Qo-ri-pa = Lugar del oro (Qora-pa?: Hierba...?)

— Lirpu = Espejo. De Liri-pu = Piedra satinada, brillante, que refleja la luz.

- Sirpa = Verruga. Si-ri-pa = Chi-ri-pi = Del frío?
- Tarqo = Instrumento musical, Tarqa. De ta-ri-qo = Caña.
- Tarwi = Chocho. De ta-ri-wi = caña.

4.— Por el número de vocablos asociados a la partícula -ri comprobamos una incidencia mayor en la temática de los animales totémicos, especialmente voladores, y todo lo que gira en torno a los rituales, ministros, ritos, etc. En esta etapa de sedentarización y tránsito hacia la agricultura observamos un desarrollo paralelo del quechua como idioma cuya imaginativa refleja con toda claridad la vigencia totémica de los ayllus en las zonas del Q-I de Torero, es decir, Ecuador y Norte del Perú.

B) En el aymara:

1) Asociación con la divinidad "I" pre-incaica:

Ichu-ri = El que se confiesa con el "Ichuri" o "confesor" (Bertonio). En realidad, el que se confiesa con el ministro representante de "Ia" (en aymara). Sin percibir el matiz concreto (idolátrico, según el cristianismo colonial), se llamó también "ichuri" al confesor católico, cosa que fue aceptada con toda normalidad por los aymaras. Sin embargo esta aceptación involuntaria de los católicos fue fuente de confusión al comprobar simultáneamente el iconoclastismo católico contra las "waqas" tanto del Inca como de Pacha Mama, etc.

Ilu-ri = Esclavo del dios "I". Textualmente = I-luri = El que trabaja para "Ia". Cfr. también Iloa = esclavo para "Ia". Aquí la partícula -ri es el participio activo del verbo luraña = hacer. Lo repetimos en la sección de ministros del culto.

Inoqe-ri = Creador. (Bert.). Textualmente: I-noqaña = Hacer de "Ia", obra de "Ia". Tampoco fue percibido este concepto, muy concreto en el aymara y referido a "Ia", y que no corresponde exactamente al concepto católico de "crear", sacar de la nada. En la catequesis colonial se aceptó el concepto para explicar una temática de fondo totalmente incomprensible en el horizonte cultural aymara. La partícula -ri aquí es simplemente el participio activo del v. inoqaña.

Jange-ri = Janki-ri = Yanqe-ri = Que atiende al dios "Ia". La forma "Yanque" se ha convertido en apellido, y fue el apelativo de todo un ayllu importante en el Altiplano Boliviano-Peruano. Etimológicamente nos da una pista la raíz aymara "Janqo" = blanco, color muy connexo a la luz y por tanto a "Ia", fonéticamente aquí convertida en "J", Janki-ri = el que blanquea o pinta de blanco. Es un topónimo de la Provincia de Arque, Cochabamba.

Iqa-ri = El que lleva, el que sirve al dios "I" (forma puquina). Topónimo del Depto. de Cochabamba (Tapacarí). La forma "Iqa", topónimo en el Perú, a "Icla" (=I-qala) topónimo de Potosí, son de alguna manera "atributos" referidos a "Ia"; sin embargo, Iqa-ri contiene una referencia numinosa más explícita, y precisamente por la partícula -ri. Es forma lupaca (Cfr. Bertonio). Es decir, más influenciada por el puquina.

Yaqei-ri = El que se confiesa con el "Yaki-ri", confesor en nombre de "Ia". Bertonio, sin percibir el contenido idolátrico suyacente en la

raíz la traduce directamente como "confesor", mostrando cómo en la Colonia ese vocablo fue propuesto para designar entre los aymaras al confesor católico, sin captar las implicancias que ello llevaba. De todos modos capta un ritual aymara en torno a la divinidad "Ia", que posteriormente ha quedado en la penumbra.

2) Otras divinidades totémicas:

Hustu-ri = "Dios falso" (Bertonio). Sin duda, un dios totémico regional entre los lupaqas. Etimológicamente no podemos sacar ninguna conclusión, y parece que Bertonio busca ocultar detalles, como algo abominable. La inclusión de -ri muestra el matiz numinoso del vocablo.

Husk'u-ri = Bienhecho. Bertonio. Sin duda, un atributo a un "señor" aymara con ciertos ribetes totémicos.

Qami-ri = "Dios falso" (Bertonio). Señor rico. Etimológicamente podría ser puquina: Qami = sangre, parentesco. Cabeza de ayllu. Idéntico matiz numinoso de la partícula -ri.

3) Fantasmas:

Qhari Qhari = El "mentiroso", que engaña, dice mentiras. Cfr. Enrique Oblitas Poblete. También se le llama Qarisiri = Que dice mentiras, engaña. Región altiplánica Perú - Bolivia.

4) Fenómenos estelares:

Jay-ri = Eclipse, tanto de sol como de luna. Posible relación etimológica con el dios "Ia", versión aymara. Fenómeno misterioso en que "Ia" mengua, sin razón conocida. Matiz numinoso claro con la partícula -ri.

Qoo-ri = Muchos. (Bertonio). Etimológicamente, Qoo = redondo, astro. Aquí estrellas. Hay una clara metátesis en el significado actual.

Qoylur(i) = Estrella de la mañana, Venus. Etimológicamente: Qoo - Ilu - ri = Astro, luminoso (de I-lu). Lingüísticamente es de origen puquina, adoptado por el quechua y el aymara. Fuerte matiz numinoso de lo astral Cfr. "I-lo", Top. del Perú. Referencia a "I", divinidad del fuego y la luz.

5) Fenómenos atmosféricos:

Qana-ri = Luminosidad incipiente, amanecer. Topónimo de Arque, Depto. de Cochabamba. Cfr. Los Kañaris, en el Ecuador. Mitimaes del Inca: Los iluminados.

Qana-wi-ri Pacsi = Luna llena. Con plenitud de luz. Bertonio. Matiz numinoso de ri. Kaña wiri = Cerro de Huatajata. Omasuyos. La Paz. Matiz numinoso denso.

Uru-ri = Lucero de la mañana, día incipiente. No hay tanto una referencia astral, como un inicio de la luz del día, reflejada por la visibilidad de Venus.

Soqa-ri = Lluvia menuda, garúa. Bertonio.

6) Accidentes Geográficos:

A-ri-qa = Cerro afilado, puntiagudo. Aymara. Topónimo N. de Chile.
A-re-quipa = Dorso cortado, referido a un cerro. Topónimo: ciudad

en el sur de Perú andino. Cfr. también la forma "a-li", puquina, con idéntico significado, infra.

Qota-ri = Laguna sagrada. Top. del Depto. de Cochabamba.

A-ri-pucho = Pucho o sobra cercenada, cortada. Top. del Depto. de Cochabamba.

Umi-ri = Que chorrea agua, manantial. Top. del Depto. de Potosí. Cfr. **Ome-re-qe** = idem. Top. del Depto. de Cochabamba.

Urmí-ri = Que se cae, movimiento sísmico. Top. del Depto. de Potosí.

Wallage-ri = Que hierve o bulle: aguas termales. Top. del Depto. de La Paz.

7) Plantas: Reino Vegetal.—

Chui-ri-qe = Campo de "chuis", porotos. Top. del Depto. de Cochabamba.

Jachu-ri = **Achu-ri** = Fruta comestible en general.

Layu-ri = Planta tropical. Top. del Depto. de Cochabamba.

Phi-ri = Arroz graneado. (Bertonio).

Qawa-ri = Raíz de la Totora, comestible. Top. de Oruro. Se llamaban así a los coccaleros del Inca. Cfr. Thierry Seignes. Etimológicamente, **Qawa** = surco, terraplén. Cfr. También: **Qua-ri** = Raíz de Totora (Bertonio).

Taw-ri = Chocho. Planta de fruto comestible autóctono.

8) Animales voladores.—

Lu-ri = Pájaro tomillo negro. (Bert.). Estimol.: Activo, que hace o trabaja. Cfr. **Lu-ri-gancho**, top. del Perú.

Mallku-ri = Cóndor. El jefe guerrero de los aymaras. Apellido de un cacique aymara. La partícula -ri le da un matiz numinoso muy preciso. Omasuyos. Cfr. Thierry Seignes.

Pa-ri-na = Cigüeña. Cfr. **Pari-qollo** = Cerro de la Cigüeña. Topónimo y apellido, nombre de un ayllu aymara. **Pari** = Caliente, Caldeado.

Suama-ri = Polluelo del Alqamari, gavián (Ber.). La forma "Alqamari" ha sido colocada entre los vocablos quechuas, aunque es común al aymara y quechua y en menor grado, del aymara. Etimol. = ladrón, depredador. La raíz es quechua.

Su-ri = Avestruz (Bertonio). Sus plumas, adorno sacral y festivo, signo de un status y autoridad entre los aymaro-puquinas, del Altiplano. Top.: Isla Suriqe, en Omasuyos. Lago Titikaka. Cfr. **Su-ri-qawa** = Terraplén de los avestruces: Waqa de los Omasuyos. Thierry Seignes. Matiz numinoso y sacral del conjunto.

9) Animales salvajes:

Jukuma-ri = Oso. Aymara y quechua. Etimol.: **Juk'u** = ladrón nocturno. Protagonista de leyendas quechuas y aymaras.

Pumi-ri = Puma, gatomontés. Nombre de ayllu aymara y apellido (Poma). Aquí forma numinosa por la partícula -ri. Cfr. la forma quechua "Puma-ri".

10) Animales domésticos:

Lama-ri = Llama destinada al sacrificio (Bert.). Topónimo del Depto. de Cochabamba. Color azul (=larama).

Qati-ri = Llama rubia. "El color preferido del Inca". Ecuador andino. Etim.: De Qhatiy o "Qhatiña = seguir: la seguidora del awatiri o pastor.

Wa-ri = Vicuña. Es común del quechua, aymara y puquina. Santuario de la isla Koati, en el Titikaka. Cfr. Qaawa-ri o Q'alawa-ri = Vicuña pelada. Bertonio lo traduce como adjetivo: desnudo.

Peces:

Mau-ri = Especie de pescado de agua dulce, río o lago (Titikaka).

Qe-ri = Escama de pescado. Otra especie de pescado de río, pequeño. Etimol.: Qeri = vientre, barriga en puquina. Cfr. Qeririn: hígado, en quechua.

Insectos:

San-ri = Qaña-San-ri = Gusano negro (Bert.).

11) Partes del cuerpo - Enfermedades:

Jayaqe-ri = Enfermedad del páncreas. Jaya = amargo. Enfermedad numinosa, por el color amarillo que adquiere el paciente. Función clara de la partícula -ri.

Pachaqa-ri(ña) = Parir mellizos. Paya-chaqa: "dos ríos". Es visto como un fenómeno extraño y anómalo ("-ri") ligado a la enfermedad.

Saw-ri = Flaco (Bert.). También significa "huaso" (=Saw). Causa extraña de la enfermedad (partícula -ri!). Saw = Hueso para tejer.

Tuqa-ri = Flaco, delgado. Idéntica función de -ri que en el vocablo anterior. Tuqa = hueso, en aymara.

T'uku-ri = Mudo. Que tiene la enfermedad del T'uku: espantado, mudo. Es el Pachamamasqa quechua. La forma -ri le da el matiz numinoso-sacral al vocablo. Forma común al quechua = síncope.

12) Ministros del ritual aymara:

Ayawi-ri = Guardián de los cadáveres, enterrador. Dícese del canto melancólico ritual de los muertos. Top. del Perú Andino.

Ichu-ri = Confesor (Bert.). Ritual aymara pre-incaico, que consistía en reconocer faltas o delitos contra la comunidad ante el Ichuri que podía determinar un castigo, azotes, etc. Etimológicamente = Ministro de la divinidad "I" o "Ia". Cfr. la forma "Ichuri" = el que se confiesa con el Ichuri. Durante la colonia el confesor sacerdote católico fue llamado "Ichuri" sin captar mucho la transferencia de divinidad a la que se servía, fuente de confusión para los mismos aymaras, que por

una parte veían la destrucción de sus "waqas" y por otra una aceptación del Ichuri a nivel de ayllu.

Iluri = "Esclavo". Cfr. Iota (Bert.). Etimológicamente: Acción de "I", y por extensión, sirviente de "I". La forma "luri" del verbo luraña tiene varios compuestos. Es interesante el contrapuesto de iluri, "Maluri", que designa al que trabaja fuera del ámbito de "I" como divinidad cohesiva autóctona. El "maluri" es pues el advenedizo (Cfr. infra. Iluri es el nombre de varios topónimos en Perú y Bolivia. Ver también "I-lo" (Perú). Fuerte matiz telúrico y numinoso.

Milluri = Curandero especializado en "milluradas", ritual que utiliza como materia prima el "millu" = tierra mineral cristalizada de color azulado. En las costas del N. de Perú y en Ecuador, el millu es el detritus molido de los caracolillos de playa, que tiene también un color azul tornasolado. Matiz numinoso de la partícula -ri.

Qenama-ri = Músico ritual que toca la qena en las waqas o en las fiestas agrícolas de Pacha Mama.

Qoa-ri = Ministro del ritual llamado de las "Qoaradas", que consiste en la combustión de la planta olorosa de la "Qoa", abundante en ciertas regiones del Altiplano y Valles andinos. Es una forma de sahumero que va combinado con otros ritos normalmente agrarios y dedicados a Pacha Mama. La partícula -ri muestra claramente el matiz numinoso que tiene la planta cuando se usa como ritual.

Qolki-ri = Guardián o fabricante de la plata, o más en concreto de las monedas. Etimol.: Qoo-loqe-ri = redondel. La forma "Qo-lo" aparece en muchos topónimos aymaras, quechuas y puquinas. Qolqe = plata, moneda. Top.: Población minera en La Paz.

Titi-ri = Guardián o fundidor del "Titi" = Mineral en roca volcánica. Top.: Comunidad a orillas del Tititaca. Cfr. ese mismo topónimo.

Tumi-ri = Sacrificador de víctimas sacrales con el cuchillo "tumi" originariamente de piedra (Cfr. el top. puquina: Tomi-na, en Potosí). Es el encargado de los sacrificios de llamas.

Toqo-ri = Bailarín de las fiestas tradicionales. Cfr. el "Waq Toqo-ri" = el danzante ritual en las "waqas". Durante la colonia se interpretó "waqa" como la vaca, y se sincretizó con la fiesta colonial de los toros, cambiando así la vestimenta y el toro de cartón.

Yanapi-ri = Ayudante. Etimol.: Ia - na - pi - ri = El que hace cualquier cosa (= na = cualquier cosa) en honor o por amor a "Ia", la divinidad cuasi-panteística del fuego y de la luz. De esta forma surge la raíz "Yana" = esclavo, negro, el que hace todo!. Nótese la evolución forzada del significado, tanto en quechua como en aymara durante la Colonia.

Yage-ri = Confesor. (Bert.). Etim.: Ia-qe-ri = el que recibe la confesión de las faltas en nombre de "Ia". Ritual aymara comunitario, hoy todavía vigente, aunque muy distorsionado en su concepción del fondo, pero no en la forma. Sincretización posterior con el ritual católico.

Yati-ri = Conocedor, sabedor. Adivino. Etimol.: Ia - ti - ri = Conocedor (-ti) de "Ia", la divinidad del fuego y la luz. Iluminador. Cfr. la forma "Ya-chay" del quechua, con idéntico significado.

Yaw-ri-ri = Custodio o trabajador de la plata. Etim.: Ia - uri - ri = Iaw-ri = Presencia de "Ia" (= el brillo del metal). Matiz numinoso de la partícula -ri en su doble versión. La atracción de los minerales, espejos, etc., en el mundo pre-incaico se explica por su relación con "Ia".

13) Ritos autóctonos.—

Qapa-ri = Grito ritual. Es el llanto a gritos en ocasión de recuerdo de los difuntos. Es quechua y aymara. Es el rito del canto-llanto de las plañideras, todavía vigente en el Ecuador Andino, pero que también hemos encontrado en varias zonas de Potosí y Chuquisaca, Bolivia. Matiz numinoso de -ri.

T'i-ri = Herida ritual. Cfr. también "Ki-ri" de igual significado. Es un rito ya desaparecido, por el que se hacen auto-incisiones en el cuerpo ante la divinidad. Top.: Iti-ri = La divinidad "I" hiere...!(?).

Waq-ri = Llanto, grito lastimero. (Bert.). Es forma más propiamente quechua.

14) Profesiones varias.—

Chapa-ri = Vigilante, custodio, espía. Forma quechua y aymara. Top.: El Chapare.

Asange-ri = Pastor de llamas. Top. del Depto. de Cochabamba. Cfr. Azari = Finca de Chuquisaca, a 70 Kms. de Sucre.

Iqa-ri = El que lleva, cargador. Etim.: I-qa-ri = El dios "I" lleva. Es puquina. Top.: Iqa, Perú.

Jalsu-ri = Falsu-ri = Segador con el "Jalsu" o cuchilla. Top. de varias localidades.

Leqe-ri = Herrero. Cfr. el pájaro Leqe-Leqe, que simula el golpe de un martillo.

Phiy-ri = Cocinero (Bert.).

Qhatua-ri = Mercader. Topónimo del Depto. de La Paz (Cfr. Thierry Seignes).

Qera-ri = Vestido sucio, cosa sucia. (Bert.). Amparo, adarga. (waqa).

Sawqa-ri = Tejedor. También: chistoso. (Bert.). Es un ayllu de los Qasayas (Cfr. Thierry Seignes, op. cit.).

Seqe-ri = Señalador o señalización de los "zeques" o líneas divisorias imaginarias de los ayllus o "suyus". Nombre de una comunidad en el Altiplano de La Paz, cerca de Tiahuanaku.

15) Productos rituales.—

Asa-ri = Planta valluna para sahumeros. Top. Finca de la Pampa de Legesana. Chuquisaca, Prov. Linares.

Chu-ri = Tierra de color amarillo.

Pira-ri = Topo, hoja. (Bert.). Matiz numinoso de la partícula -ri.

Qoyra-ri = Orín. Etimología = Qoo - ya (lla) - ra - ri = excrescencia surgida de una moneda o de la mina (qo-ya). Matiz numinoso de -ri.

Qo-ri = Oro. Cfr. también la forma "Qo-ri-ntu": adorno dorado (Bert.).

Wa-ri = Chicha, líquido. (Bert.). Nótese el significado distinto en aymara de este vocablo, que en quechua-puquina significa la vicuña. En el quechua-puquina este significado de "wari" = bebida, chicha no es totalmente ajeno, ya que surge de ésta el vocablo "Ia-war(i) = sangre!".

Yaw-ri = Plata. Aguja o topo de adorno, que usan las mujeres para atar su awayo. Etimología: Ia - w - ri = Exclamación de sorpresa, invocando a la divinidad "Ia" (forma aymara). Matiz numinoso de -ri. Hace referencia al brillo del metal. Cfr. supra, Yawrirí. Cfr. Yarwiri, Taqopaya, Cochabamba.

16) Categorías sociales.—

Chiwa-ri = Flojo, perezoso. Cfr. Chiwanqo = Tordo parlanchín, supra.

La-ri = Huraño. Cfr. el fantasma "Lari Lari" = personaje que se aparece en las noches durante los viajes. Cfr. Enrique Oblitas Poblete. Matiz numinoso de la partícula -ri.

Lu-ri = Trabajador, que trabaja. Participio activo de Luraña = hacer. Top.: Luribay (Luri-paya), Depto. de La Paz. Zona aymara-puquina.

Malu-ri = Advenedizo. Categoría social entre los aymaras. Etim.: Ma - lu - ri no trabajador, que no trabaja. Trabaja por su cuenta.

Mosqa-ri = Etimol.: Musuc-kari = Nuevo hombre. Sería quechua(?). Es un topónimo del Depto. de Cochabamba.

Pichu-ri = Polluelo, nacido. Cfr. Pichu-ri-ri = Primogénito (Bert.). Top. Machu Pichu, las célebres ruinas del sur del Perú.

Saqa-ri = Ocioso (Bert.). Es más una cualidad personal que una categoría social.

Supa-ri = Esclava (Bert.). Etimol.: Supa, supaya = divinidad maléfica con un matiz cuasi-fantasmal. Cfr. el "supay" quechua. Durante la Colonia se asimiló al "diablo" de los cristianos. Cfr. la forma numinosa de la partícula -ri.

Li-ri = Huérfano. (Bert.). Forma puquina-aymara-quechua. También tiene el significado de semilla, hueso de fruta. Cfr. la forma netamente puquina (li-li) que significa "huevo". Topónimos: Liri-bamba (barrio de La Paz) y Liri-uni (también barrio de La Paz).

U-ri = Bravo, huraño, habitante de los bajíos, Urin-saya. Etimol.: U-ri = No brillante. Cfr. Urina, supra. Fueron llamados "uris" por los aymaras los habitantes de Yungas.

Observaciones:

El análisis global de todas las categorías temáticas del aymara en conexión con la partícula -ri nos descubre lo siguiente:

1.— Encontramos tres tipos fácilmente discernibles de vocablos con la partícula -ri: En primer lugar los típicamente aymaras dentro de un

contexto gramatical, y que representan el participio agente de los verbos, constituyendo el grupo de las profesiones, categorías sociales, cargos, etc. Son formas adjetivadas que en pocos casos se convirtieron en topónimos. Otro tipo de vocablos en que la partícula -ri forma parte de la raíz: normalmente son bisílabos; por su estructura es difícil discernir si son de origen aymara, quechua o puquina, y por su antigüedad lingüística son parte del hipotético tronco común "pu-quechu-mara" previo a la diversificación idiomática en las 3 ramas. Finalmente, el tipo más numeroso de vocablos en los que la partícula -ri se inserta al final de sustantivos de raíz aymara, como algo que forma parte de la misma raíz hasta el punto de dar la impresión de ser un aditamento extraño al aymara, pero a la vez parte de ese tronco común pu-quechu-mara, que ha dejado un rastro profundo a la textura aymara en lo que respecta la constitución de los sustantivos. En la primera categoría encontramos 16 vocablos (14%); en la segunda, 22 vocablos (21%) y 51 vocablos en la tercera categoría (49%).

- 2.— Es notable el N° de vocablos en -ri que incursionan en el reino animal (13 casos) lo que manifiesta un tipo específico de religiosidad andina: muchos de estos nombres representan la designación sacral de los ayllus primitivos que formaron los reinos qolla, lupaca y paqaje en torno al Titikaka. La partícula -ri está, pues, íntimamente ligada a ese tipo de religiosidad totémica típica del mundo andino, y que ya hemos encontrado también en el análisis del quechua. Contrasta con la tipología de la religiosidad panteísta o cuasi-panteísta de "Ia", dios del fuego, la luz en todas sus manifestaciones (10 casos) cuya evolución cuajó en la divinidad incaica "I-ntin" = Todo "I" o "Ia", toda la luz o el fuego, es decir, el sol. En menor escala encontramos también en el aymara el tipo de religiosidad inorgánica de los fantasmas o "divinidades menores" de matiz normalmente maligno y plural.
- 3.— La toponimia aymara en -ri representa el filón más fecundo para rastrear los diversos tipos de religiosidad aymara en el transcurso del tiempo, hasta el punto de permitir un primer esbozo de datación de los mismos topónimos, la estrecha relación con los topónimos quechuas y puquinas, y establecer las zonas y regiones en donde la difusión de los diferentes tipos de religiosidad tuvieron la máxima presencia y expansión, siempre en estrecha relación con los principales centros culturales, que en Bolivia tienen su máximo exponente en las islas y orillas del Lago Titikaka.
- 4.— La partícula -ri como participio activo de los verbos aymarás sólo tiene validez en el contexto de nuestro análisis, cuando han quedado plasmados en la toponimia y representan un exponente de las formas rituales más antiguas y consolidadas en el ámbito aymara: Por eso tiene especial importancia los "ministros" de los ritos como intermediarios de las creencias del pueblo. Ya hemos señalado antes la diferencia sustancial de la partícula -ri en estos casos, más de tipo gramatical y en conexión con la modalidad más moderna del aymara actualmente hablado.

C) LA PARTICULA "-RI" EN EL PUQUINA-KALLAWAYA.—

Al tener que tratar, aunque sea indirectamente, la cuestión del idioma puquina, hemos podido comprobar la confluencia de pareceres de los diversos autores que han tratado recientemente el tema. La conexión del puquina con el kallawaya ha sido profundamente tratado con Ina Rosing, in-

investigadora alemana de la religiosidad kallawaya que ha publicado en alemán 3 tomos sobre la materia, y que muy pronto publicará en castellano en Los Amigos del Libro. En cuanto a la ubicación de los puquinas en la parte oriental del Lago Titikaka, encontramos una plena convergencia con Thierry Seignes ("Poblamiento Andino": 1985) y Nazario Tirado (Diccionario Puquina. Unicef, 1989. Prólogo de Javier Albó).

Respecto a la partícula -RI en concreto, nos encontramos que el puquina fonéticamente la transforma en -Li. El cambio fonético de la R en L y viceversa lo encontramos en otros vocablos no sólo en el puquina sino en el quechua, que mantiene la "R" (Ej. = Ruray = hacer) y el aymara (Ej. Luraña = hacer). Lo importante anotar aquí es que no se trata de una sustitución total de un fonema por el otro, sino que ambos fonemas pueden coexistir en una misma palabra. Eso nos lleva a descubrir diferentes etapas en la evolución lingüística de los diversos idiomas andinos y plantea con mayor fuerza la problemática del "tronco común" Pu-quechu-mara. La presencia de la partícula -li no es exclusiva del puquina, pues la encontramos también tanto en el quechua como en el aymara, pero ello parece más un préstamo del puquina, y como tal en este trabajo hemos optado por agruparlos en torno al puquina. La dispersión geográfica de los topónimos con la partícula -li nos permite descubrir las zonas de influencia puquina.

En cuanto a la relación puquina-kallawaya consideramos que se trata de un mismo idioma, conservado en forma aislada en las comunidades de La Curva, Chacaya, etc. La confrontación de los vocabularios muestra la exactitud de este aserto, mientras que las variaciones pueden explicarse fácilmente por la evolución del idioma durante 3 largas centurias. En ambos idiomas encontramos una notable frecuencia de la partícula -li, en contraste con la escasez de la misma en el quechua y el aymara: Se trata, pues, aquí de una suavización glótica, muy dependiente de una zona geográfica más tropical (Yungas), pero que con el tiempo se convierte en una tipicidad lingüística del puquina. En nuestro trabajo presentaremos el binomio puquina-kallawaya como una unidad lingüística.

El puquina-kallawaya tiene una conexión mucho más profunda con el quechua que con el aymara, y en concreto con el Q-I y Q-II de la clasificación de Torero (Cfr. Hist. Boliviana I/2.1981). En el aymara, la partícula -li se presenta como un mero préstamo en razón de la contigüidad secular con los lupaqas y Collas.

El vocabulario que presentamos aquí, confrontación de nuestro Vocabulario Puquina (1986) y el Vocabulario Kallawaya, elaborado en 1987, cuya publicación está comprometida por MUSEF (La Paz, 1990). Los rasgos específicos y las funciones explicitadas en este vocabulario en -li y -ri puquinas son prácticamente las mismas que en el quechua y el aymara, con ciertas particularidades que vamos a reseñar al final de esta sección. Un gran aporte ha sido para este trabajo los vocabularios puquina de Luis Girault y de Oblitas Poblete.

1) Referencias a la divinidad totémica "I"

Elele = Espada, daga, cuchillo de metal pulido. Puquina-kallawaya
Etimol.: I-li-li = La divinidad "I" que brilla. Forma reduplicativa.
Matiz numinoso de la partícula -li. Topónimo del Depto. de Cochabamba. Prov. Campero.

Eleqe-ri = Lo que produce reflejos luminosos (piedras, metales, nieve, etc.). Etimol.: I-li-qe-ri: I = divinidad de la luz. -li = partícula

numinosa que suele acompañar a la mención de la divinidad, formando la partícula ya "cuajada" **Ili**, o **Illi**, constitutiva de muchos topónimos de nevados. La partícula -qe = "como si", un "si es no es". Es forma aymarizada, de raíz puquina. Topónimo del Depto. de Cochabamba.

Eneqe-ri = **Ina-qe-ri** = Dos formas en que suele aparecer escrito el topónimo en el Depto. de Cochabamba, zona del Chapare. La primera versión podría ser del guarayo, (Cfr. el río "Eñe") aymarizado. La segunda versión, para nosotros más lógica y probable, sería puquina aymarizado: **I-na** = "I" lo quiera (= quizás, en aymara). Dualidad topónima con el vocablo anterior.

I-li-chu = Daga,, cuchillo. Etimol.: **Ili-chu**, **I-li- ichu** = Pajonal brillante (amarillo). Forma puquina-kallawaya. Referencia a la divinidad del fuego y luz.

Illataqo = Doncella, virgen. Etimol. = **I-li-ataqo** = mujer brillante. La forma **I-li** tiene las distintas modalidades siguientes: **I-lli**, **I-lla**, etc. Son, pues, parte de la misma constitución puquina-kallawaya los topónimos en **Illa** = **Illapa**, **Illampu**, etc. Matiz numinoso claro de la partícula -li. Topónimo: Río del Valle de Cochabamba. Cfr. **Illanul** = **Machula kallawaya**. Top. = Cerro. **I-lli-mani**.

I-li-mani = Reflejo brillante de luz. Forma puquina aymarizada. Etimol.: Lugar brillante de "I". Nevado de La Paz. Forma numinosa de la partícula -li. Conforman la raíz "**Ili**" = lo que genera fuego o luz, brillante. Topónimo aymaro-puquina.

I-li-niza = Con luz de "I". Lugar brillante. Topon.: Nevado en el Ecuador. Puquina aymarizado. Forma numinosa de la partícula -li. Nótese la relación de "I" divinidad totémica de la luz, con los nevados, por su blancura, reflejos y espejismos de la luz: denso sentido religioso de estos topónimos entre los puquinas y aymaras, quechuas, etc.

I-li-qari = Varón del fuego o de la luz. Forma puquina-quechua (?). Podría ser también puquina-aymara. En ese caso podría significar: Falsa luz (**qhari** = engaño, mentira). Etimol.: La divinidad "I" brillante como persona viviente. Topónimo: Nombre de cerro. **Machula kallawaya**.

Iki-li = Señor, dueño, amo. Puede referirse a Dios. Etimol.: Hace referencia directa a "I" como divinidad antigua: El representante (=qe) de "I". La forma "**Iki**" se encuentra en el puquina del "**Ritua-le Peruanum**" (Leipzig), especie de catecismo elaborado durante la primera época de la Colonia (1580) por los misioneros para evangelizar a los puquinas cuando este idioma era considerado "lengua general" por el primer Concilio Limense. La forma "**iki-li**" se encuentra en el vocabulario kallawaya de Enrique Oblitas Poblete. Se utilizó el vocablo para designar al Dios de los cristianos, sin caer en la cuenta de referencia etimológica directa a la divinidad totémica de "I". En la sección de "ministros" de la divinidad colocamos a los numerosos topónimos compuestos de este vocablo.

Inti-li = Chullpa o tumba de los Urus. Cfr. escritos de John Veillard (Lima, 1945). Etimol.: El sol. Forma numinosa por la partícula -li. La forma **Inti** = **I-ntin** = La divinidad "I" integral, total, es decir, el sol. La partícula -li es un añadido que hace de nexos religioso entre

la divinidad incaica de Inti- y la referencia a los muertos y sus tumbas o ch'ullpas.

2) Fantasmas

Jawa-ri = Momia. Puquina-kallawaya. Etimol.: I-awa-ri = "Bebida de 'I' (Yawar=sangre) o chicha que se pone en los sepulcros. (Bertonio). El cambio evolutivo de "I" en "J" tanto del quechua como del aymara y puquina nos ha permitido descubrir muchas ramificaciones lingüísticas dependientes de la antigua divinidad de la luz, hoy desaparecida y mimetizada en esos vocablos. (Jina, Jisa, Jila, Jiku, Jira, etc.).

Katiwil(i) = Qate-wi-li = Fantasma, aparición nocturna. Creencia kallawaya. (Cfr. Enrique Oblitas Poblete, Vocabulario del kallawaya en su obra "El Idioma secreto del Inca". Amigos del Libro. Cochabamba, 1945).

Kiwi-l(i) Kiwil(i) = Penumbra, lo que se agita y mueve en la penumbra (Bert.). La forma repetitiva del vocablo es aymara, indicando frecuencia o abundancia del objeto de que se trata. Etimol.: Qewi-li = Lo que se dobla o tuerce. Forma numinosa de la partícula -li. En realidad se refiere a las apariciones fantasmagóricas nocturnas, muy temidas, aunque producto de la imaginación. La raíz "qewi" es aymara, quechua y puquina.

Liwil-Liwi(i) = Fantasma, aparición nocturna. Similar al anterior (Bert.). Etimología: Liwi = grasa, lo que se derrite. Raíz puquina, quechua (lik'i) y aymara.

Pu-li = Hada. Folklore puquina-kallawaya. Etimología: La raíz "pu-" tiene un significado de "esencia" de las cosas con un matiz feminizante. Ej.: Pu-cha = adolescente, hija; Pu-na = Altiplanicie; Pu-qa = rojo; Pu-ma: gatomontés, etc. La partícula -li da aquí a la raíz un fuerte matiz numinoso. Parte del folklore kallawaya.

Qaqaja-li = Fantasma, aparición nocturna. Folklore puquina-kallawaya. Cfr. Oblitas Poblete. Etimol.: Qaqa = roca, peña; ja-li = luminosa. Matiz numinoso de -li.

Qaqe-li = Fantasma, aparición nocturna. Folklore puquina-kallawaya. Otra versión: Qaqena. Cfr. Oblitas Poblete. Etim.: Podría ser ja-qa-li = Hombre, varón misterioso, fantasmagórico. Cfr. infra, la forma similar "Qate" = fantasma.

Qari Qari = Fantasma, aparición nocturna. Folklore aymara-kallawaya (puquina?). Etimología: Khari = mentiroso, en aymara. "El que engaña muchas veces".

Qatekil(i) = Fantasma, aparición nocturna. Folklore puquina-kallawaya. Etimología: Qate-ikili = El señor o dueño del "qate" o "jaqe". Otra versión en Oblitas Poblete: Qate Qate. Alude a la misma aparición nocturna. Nótese la misma raíz "qa-" en todos estos vocablos puquina-kallawayas, cuyo significado común es "entidad" difusa, sombra, algo que no se divisa con exactitud.

3) Otras divinidades:

Amka-ri = Divinidad invocada por los yatiris y kolliris kallawayas en las ofrendas de sus "mesas". Cfr. el importante estudio sobre el ri-

tual propiciatorio y adivinatorio de los kallawayas en las comunidades de La Curva, Khanlaya, Chakaya, etc., de Ina Rosing, publicado en alemán (Rosing, 1988-9) y de próxima aparición en "Los Amigos del Libro", Cochabamba, 1989-90. Etimología: Amqa-ri = Gavilán, especie de halcón grande, en aymara. La partícula -ri aquí tiene un fuerte matiz sacral y numinoso objeto preciso de este estudio.

Cha-li-n = Divinidad tutelar kallawayas. Etimología: Cha-li-na = Antepasado, los abuelos. Corresponde a las Achachilas aymaradas, dioses penates del ayllu. Nótese que ambos vocablos comparten la misma raíz "cha-" = grande y lejano, gratificante, etc.

4) Animales voladores

Amka-ri = Cfr. supra.

Joqo-li = Paloma de tamaño pequeño, aclimatada en zonas altiplánicas. Etimol.: Joqo -li = lugar húmedo. Habitante de los bofedales. Matiz numinoso de la partícula -li. Con este nombre es conocida entre los aymaradas y quechuas de la región oriental del Titikaka.

K'achi-li = Ave de color gris plumizo, se esconde en los matorrales de la puna, y vuela en bandadas espacios cortos. Etimol. = K'achi = sal, salar (?) del quechua. Matiz numinoso de -li. Signo de buen augurio.

Kili-kili = Especie de gavilán de los valles. Etimol.: Posiblemente de "Killi" = bicho. Puquina-Kallawayas. (Girault). Kili = grasa, en Kallawayas. Grasoso.

Kuku-li = Paloma torcaza. Etimol.: Kuku = hueco, depresión del terreno. Matiz numinoso de -li. Vocablo puquina, adoptado por el quechua y aymara.

Lilik'enti = Picaflor. A veces se dice sólo "K'enti". Etimol.: Lili = hueso de fruta o huevo de ave. Forma puquina-quechua. K'enti = pico (?). Vocablo quechua-puquina.

Pili = Pato de los bofedales. Vocablo puquina (en quechua, "kolta" = pato de las lagunas. Ecuador). Adoptado por el quechua sud-peruano y boliviano. En Kallawayas: Pili = 4, numeral (Girault).

Parina = Flamenco. Habita en los bofedales y lagunas desérticas. Forma puquina, adoptada por los aymaradas. Varios topónimos: Parina, Parina-Qocha, etc.

Pis-le = Pájaro. Forma puquina, de la misma raíz que pis-q'o = pájaro, quechua. Ave de los sembradíos. Etimol.: Pisi-li = poco, raíz quechua. Matiz numinoso de -li (que no posee la forma quechua!).

Qolta = Pato. Cfr. supra. Etimol.: Qo-li-ta = Qoli = bello. Forma original puquina, adoptada por el quechua y aymara (=qolila!). Varios topónimos, especialmente en Ecuador.

Tipti-ri = Buitre. Forma puquina específica. Matiz numinoso de -ri. Kallawayas.

Ulinchu = Tórtola. Especie de tórtola de zonas frías. Etimol.: Uli o uri = zona baja. Juli = zona fría, altiplánica (?). La partícula -nchu designa a cierto tipo de animales en el quechua y puquina (V. gr. Qarqa-nchu. La raíz "qharqa = roca). La partícula -li puquina aquí

es parte de la raíz, con lo que aparece muy mitigado el aspecto numinoso en la acepción actual, pero que sin duda fue preponderante en su origen lingüístico.

Animales domésticos:

Chusni-li = Alpaca. Cfr. Vocabulario kallawayaya de E. Oblitas Poblete. Matiz numinoso de la partícula -li. Demuestra el grado de sacralización de la alpaca, hasta el punto de divinizarla en su proyección este-lar por los pastores y llameros de las alturas, en el lado occidental o Este del Titikaka.

Lili = Larva, de Mariposa. Cfr. el significado de huevo, hueso, etc. Cfr. supra. Puquina.

Soqa-li = Carnero de la tierra. Forma puquina-kallawayaya. Cfr. Vocabulario de E. Oblitas Poblete. Corresponde al "Wywa" quechua. La partícula -li con su matiz numinoso nos proyecta hacia la época en que esos animales domésticos fueron divinizados (Cfr. también Chusni-li, supra), entre los puquina-kallawayas.

Uri-na = Venado. Especie andina. Vocablo puquina-kallawayaya. Etimol.: **U-ri-na** = Avisar. (Cfr. Vocabulario Kallawayaya, de E. Oblitas Poblete). Versión aymara-quechua: Uri = huraño, de regiones bajas. Cfr. "Urin-saya".

Insectos:

Ki-li-n(a) = Gusano. Larva. Cfr. Kili-kili, supra. Vocabulario de E. Oblitas Poblete. Etimol.: de "Killi" = bicho, por la forma del gusano y sus movimientos contractivos. Puquina-Kallawayaya. Kili = 4, en Kallawayaya(?).

Schi-ri-ri = Cigarra. Sonido onomatopéyico. Reduplicación de la partícula -ri. Forma puquina-kallawayaya. Cfr. supra.

5) Plantas y vegetales:

A-li = Espino. Planta espinosa de espinos largos y puntiagudos, abundante en eriales y zonas secas, planta de altura. Cfr. la versión aymara-quechua "Ari" más abstracta, y que significa punta.

Ch'api-li = Cactu, espinoso del Q'ewayllu. Forma quechua puquinizada. Topónimo del Depto. de Cochabamba.

Kapu-li = Arbol frutal nativo, el Capulí, de fruto rojo diminuto, panandino. Forma puquina-quechua(?).

Palla-li = Cosecha. Repaso después de la cosecha. Forma quechua puquinizada. Matiz numinoso de la partícula -li. Vocabulario kallawayaya de E. Oblitas Poblete.

Pisange-li = Especie de maíz, color rojo, negro, o mixto. La partícula -li, con su matiz numinoso evoca la utilización ritual de este tipo de maíz, tenido como "llallawa" o algo raro y sacral.

Pogo-li = Fermento, de cualquier fruto. Raíz quechua puquinizada. Etimol.: Del quechua, poqoy = madurar. La partícula -li evoca el asombro de la transformación por la fermentación, para la obtención de bebidas alcohólicas sacrales, chicha, etc.

Qhome-r(i) = Pasto verde. Posteriormente, se abstractiza, designando el color verde. Forma puquina-kallawaya, adoptada por el quechua. Etimol.: Qhomi = pasto + ri = pasto verdeante.

Sunchu-li = Mata, hierba, suncho. La partícula -li le da el sentido de hierba medicinal, curativa, por su carácter numinoso. Forma quechua puquinizada. Topónimo: Nombre de un cerro, machula entre los puquina-kallawayas. Cfr. Vocabulario Folklórico de Oblitas Poblete.

Tari-ri = Arbusto, abundante en los valles andinos. Forma reduplicativa (Cfr. supra). Etimol.: Tari o Taru = Planta comestible, alimento de la Taruqa. Topónimo cognado: Tarija, Depto. de Bolivia. Matiz numinoso de -ri. Es forma puquina-quechua.

U-li-nqate = Durazno, especie nativa. Forma puquina (Los vocablos en -nqate, v.gr. Oqonqate, Awaqate, etc., son de origen puquina, adoptado por el quechua y aymara). Etimol.: U-li o U-ri = Bajío, región tropical, baja.

Uti-li = Maíz. El maíz amarillo, vulgar. Matiz numinoso de -li. Forma puquina-kallawaya. Cfr. Vocabulario de E. Oblitas Poblete.

Wili-li = Legumbre. No hemos podido detectar el tipo de legumbre, aunque no se le toma en un sentido abstracto sino muy posteriormente, durante el proceso de extinción del puquina, y auge colonial. Vocabulario kallawaya de E. Oblitas Poblete. Forma reduplicativa, conferido supra.

6) Accidentes Geográficos:

Chunku-li = Cresta de cerro, cumbre, división de aguas. Machula kallawaya. Forma quechua puquinizada. Posiblemente, de la raíz "Shungu" (Ec.) o Sonqo (Bol.-Perú) = corazón. De ahí la expresión verbal: "Chunkituy!" = Corazoncito!. Forma numinosa de la partícula -li.

Kuu-ri = Qoo-ri = Sismo. Etimol.: Qoo = circular, redondo o esférico. Aplicado a cerros (orqo, quechua), lagos (Qota, aymara), etc. Matiz numinoso de la partícula -ri. Puquina quechuizado.

Li-ri = Lli-ri = I-lli-ri = Destello de "I", reflejo de luz. Piedra laja. Puquina. Matiz numinoso de -ri. Topónimos de cuño aymara: Liriuni (La Paz). De cuño quechua: Liri-bamba (Cochabamba).

Pa-ri = Hueco, cueva. Cfr. supra. "Parina". Puquina aymarizado. Cfr. el apellido y nombre de ayllu "Pari-qollo" = Cerro ahuecado.

Q'homer = Verde, color. Puquina aymarizado, adoptado posteriormente por el quechua. Etimol.: "Q'oma-iri" = Q'ome-ri = (paisaje) que se "limpia", empieza a verdear. Cfr. supra.

Seqe-ri = Zeque, línea divisoria imaginaria. Cfr. la forma quechua "sik'i" = con idéntico significado de línea, luego aplicado al cuerpo humano, poto. Forma aymarizada. Aquí = línea sacral. Forma numinosa de -ri. Topónimo Comunidad en el Depto. de La Paz, camino a Tiwanaku.

Ti-ri = Hielo, témpano. Puquina-Kallawaya. Cfr. Vocabulario Kallawaya de Enrique Oblitas Poblete. Cfr. Walla-tiri = Pajonal congelado. Machula kallawaya.

Thi-ri = Barbecho. Tierra en descanso. Puquina-Kallawaya. Cfr. Vocabulario de Enrique Oblitas Poblete.

Tuta-li = Nieve. Puquina-kallawaya. Matiz numinoso de -li. Tuta-lía = Nevado. Etimol.: Tuta = noche, quechua. En Ecuador andino, tuta = lluvia, nieve.

Wayku-li = Quebrada, despeñadero, abismo. Quechua puquinizado. Matiz numinoso de -li. Topónimo: Arroyo en el Valle de Cochabamba.

7) Accidentes Atmosféricos.—

Aja-ri-ri = Niebla, nebuloso. Puquina aymarizado, reduplicativo en -ri. Cfr. Vocabulario kallawaya de E. Oblitas Poblete.

Ju-li = Humedad. Lugar húmedo. Forma aymara puquinizada, de "Ju-ri" con idéntico significado. Topónimos: Juli, Juliaqa, en el Altiplano Peruano, cerca del Titikaka.

Qalta = Alba, amanecer. Etimol.: **Qa-li-ta** = Luz. Puquina-aymarizado(?). Vocabulario kallawaya, de E. Oblitas P.

Qana-li = Luminoso. Aymara puquinizado. Matiz numinoso de -li. Vocabulario kallawaya de E. Oblitas P.

Estelares:

Lonja-li = Luminoso. Puquina-kallawaya. Luz o fuego estelar. Cfr. Vocabulario Kallawaya de E. Oblitas Poblete. Aquí -li tiene doble función: adjetivo- numinoso.

Qee-ri = Año, anual. Etimol.: De "Qee" = Llama. La llama se veía proyectada en el cielo, formada imaginariamente por las estrellas a través de las constelaciones. Forma sacral de --ri.

Qoo-li = Astro. Puquina-Kallawaya. Cfr. Qoo-ri, supra.

8) Cuerpo Humano.—

Chi-li-n(a) = Seso. Puquina-kallawaya. Vocabulario E. Oblitas P. No parece tener relación con la forma Ch'iri = frío(Q) ni la forma ch'ili (Ay.) = Picante.

Chun(chu)-li = Intestino. Forma quechua puquinizada. Chunchu = retorcido. Cfr. a los temibles "Chunchos". Matiz numinoso e intimista de -li.

Li-pis(a) = Cuero, piel. Forma puquina-kallawaya. La forma -li aquí es parte de la raíz: no está dotada del matiz numinoso-sacral. Topónimos: Los Lipez, grupo étnico específico en el Depto. de Potosí.

Qe-ri = Vientre. Puquina-kallawaya. Qerina = embarazar. Cfr. Vocabulario E. Oblitas Poblete. En Girault ("Kallawaya: El idioma secreto de los Incas". UNICEF-OPS-OMS. Mundicor, La Paz, 1989) vientre = Pitique-ri. Cfr. la forma quechuizada: **Qeri-ri-n(a)** = Hígado. Se observa la forma puquina, adoptada por el quechua.

Tawa-re-la = Cacho, pezuña. Etimol.: Tawa = cuatro, del quechua parece hacer referencia a las 4 patas de los animales (cuadrúpedos). La partícula -ri = matiz numinoso. Hace referencia a lo que se quiere proteger, mientras que la partícula -la hace referencia a la "pata falsa", al cacho, propiamente tal.

Toj-li = Costilla. Puquina-kallawaya. (Girault: Costado, espinazo). Etimol.: Tojoli = Casco protector. Matiz numinoso de -li. Tojo = Flaco (aymara).

9) Enfermedades:

Amu-li = Mudo. Aymara puquinizado por el kallawaya. Matiz numinoso de -li, que también cumple la función adjetivante normal del kallawaya.

Ji-li-s(a) = Fiebre, temperatura. Etimol.: "Ji" hace referencia a "I" o "Ia", divinidad del fuego y de la luz, de cuño panteísta. Matiz numinoso y sacral de -li. Tutasjilis = Escalofrío.

Mijin-li = Enfermizo. Puquina-kallawaya. Cfr. Girault y Oblitas, vocabularios. También el kallawaya utiliza "Onqo-li" = enfermizo, quechua puquinizado por los kallawayas. Se usan indistintamente y con idéntico significado. Matiz numinoso de -li. Sau = Corazón (Kall.).

Sau Chana-ri = Síncope. Cfr. Girault, 1989. Aymara adoptado por el kallawaya, por eso aquí es con -ri, de origen quechua.

Sijti-li = Herida. Puquina-kallawaya. Etimol.: Seqe = corte, división, línea. La forma "siji" (puquina) y la forma "sik'i" (quechua) son variantes fonéticas, que han quedado con significados distintos en cada idioma.

Tinku-li = Patizambo. Quechua puquinizado por los kallawayas.

10) Ministros, rituales - Caciques o señores

Cha-ri-ri = Generoso. Puquina-Kallawaya. Raíz común al quechua. (Cfr. "I-chari" = "El dios "I" lo quiera o lo conceda"). Cfr. Oblitas y Girault. Forma sustantivante similar al participio activo de los verbos aymaras. Topónimo: Prov. Campero, Depto. Cochabamba.

Cece-li = Sisi-li = Afeite de las indias color anaranjado (Bert.). Puquina. Topónimos de la región del Chimborazo (Ecuador). Los "sisis" son un grupo étnico dominado por puquinas.

Kalla-li = Obrero, trabajador. Puquina. Etimol.: "Kalla-na" = trabajar, hacer. La partícula -li es el participio activo sustantivante. Topónimo: Población en el Norte andino de Perú.

Kami-li = Curandero. Puquina-kallawaya. Etimol.: "Kami" = sangre, sacrificio, etc., también: familia, parentesco, etc. Matiz numinoso de la partícula -li.

Iki-li = Señor, dueño, cacique. Puquina-Kallawaya. Etimol.: "Iki" = Padre, Señor. Cfr. el "Rituale Peruanum" del P. Oré. Matiz numinoso y aún sacral de la partícula -li. Posible manipulación tardía de los kallawayas. Varios topónimos en Ecuador, Perú y Bolivia. **Compuestos:**

— Ayquile = Provincia del Depto. de Cochabamba (Bolivia). Puquina-Kallawaya. Etimol.: Aya-Ikili = Señor o Custodio del cadáver o cementerio (ch'ullpa). Topónimo.

— Ikilisan = Cumbre del Padre o Señor. Puquina-Kallawaya. Es una de las "Machulas" Kallawayas (Cfr. Enrique Oblitas P.). Topónimo: Nevado de la sierra oriental boliviana.

— Kunzaikil = Señor de los "Kunzas", grupo étnico en el Ecuador. Puquina-Kallawaya. Topónimo en la zona del Chimborazo, Ecuador.

— Kuikil = Señor de los cuyes o conejos de indias (?). Etimol.: Kui-Ikili. Topónimo de la zona del Chimborazo, Ecuador.

- Makakil = Señor de los "Makas". Etimol.: Maka-Ikili. Puquina-Kallawaya. Topónimo de la zona del Chimborazo, Ecuador.
- Muriquile = Señor de los "Muris" o "Murus" (aserrados). Etimol.: Muru-Ikili. Topónimo de la zona del Chimborazo, Ecuador.
- Puniuil = Señor de los "Punis", grupo étnico conocido, con topónimos cerca de Riobamba (Ecuador). Etimol.: Puni-Ikili. Topónimo de la zona del Chimborazo.
- Siskili = Señor de los "Sisis". Puquina. Etimol.: Sisi-Ikili. Cfr. supra. Topónimo de la región del Chimborazo. Hoy es una población ya bastante grande de "puruwas". Conquistados y dominados por Puquinas (?).

Itiri Mayu = Río que arrastra o lleva. Puquina aymarizado. Etimol.: de "Iti-na" = llevar. Mayu = río, es quechua. Topónimo del Depto. de Cochabamba, Bolivia (Chapare). Itiri puede significar: Cargador o Arrastrador de algo. Iti = mal (Girault), maleficio.

Mi-li = Madre. Puquina-Kallawaya. En puquina, "Pakas-Mili" = Pacha Mama. El fonema -li aquí no es parte de la raíz y posiblemente debe considerarse la partícula puquina-kallawaya. En puquina, "Mi" = Madre. Pero a veces aparece también la forma "mili", lo que hace difícil discernir cuando se trata de una forma netamente puquina y cuando se trata de una manipulación kallawaya. Cfr. Girault y Oblitas Poblete.

- Eyamil = Madre de "Ia", divinidad de la luz y el fuego. Etimol.: Ia-Mili. Topónimo de la región del Chimborazo, Ecuador.
- Chimili = Madre con su cría. Topónimo de la Región del Chimborazo, Ecuador.

Algunos topónimos puquinas de traducción insegura:

- Mue-li = Muedizo. Etimol.: Muyu-li = muedizo. Quechua puquinizado (kallawaya?). Poblacioncita en el Depto. de Cochabamba.
- Qarawe-li = Maíz pelado. Etimol.: Q'ara - Wili = Maíz pelado. Puquina. Topónimo: Población del Chimborazo, Ecuador. Q'ara = piel, cáscara (Q.)
- Qaraw-li = Pelado?. Topónimo del Chimborazo, Ecuador.
- Salao-li = Peñas hundidas. Topónimo: Región del Chimborazo.

11) Instrumentos Musicales - Herramientas.—

Qonqo-li = Charango. Etimol.: Khon = sonido. Puquina-Kallawaya.

Qoj-li-n(a) = Campana. Cfr. Vocabularios de Girault y Oblitas Poblete. Onomatop.

Tundu-li = Tambor. Etimol.: Posible forma onomatopéyica: tum tum -li. Kallawaya. Oblitas Poblete.

I-li-chu = Espada. Etimol.: "I"-li = Divinidad del fuego y de la luz.
A veces se pronuncia "E-le", según las regiones. Compuestos pu-
quina-kallawayas: E-le-jan = Espada
E-le-ken = Cuchillo
E-le-na = Segar, siega.

Todo lo que "corta" de hecho es de metal y brilla, de ahí la referencia constante a "I". Fuerte matiz numinoso de -li. Topónimos: I-li-mani, I-li-nisa, nevados y machulas kallawayas.

Ki-li-n(a) = Cuchara. Etimol.: De "qe-ri" = vientre, avientrado, abom-
bado. Girault.

Ma-ri = Alforja del Equeo, con todos los preparados para la ofrenda ritual. Puquina-Kallawayas. Oblitas Poblete.

Peqe-li = Mecha. Aymara puquinizado por Kallawayas. Etimol.: Peqe = cabeza (Aym.).

Ritos:

Meja-li = Hamaca, Andas para transportar caciques. Soporífero. Oblitas Poblete. Puquina-Kallawayas.

Qoa-ri = Mirada. (Girault). Posible etimología: La hierba Qoa: mirar-la, quemarla, etc. Ritual de la "Qoarada", común entre los aymaras, kallawayas. Tpo.: Qoare-te, Qoaki-ri, en el Titicaca, Qoa = víbora. Totem aymara puquina. Cfr. Coata, Coati, etc.

12) Productos rituales.—

Chino-li = Pedregal. Aymara puquinizado. Etimol.: "Chinu" = piedrecilla, ripio. (Aym.). Topónimo: "Chinoli", comunidad de la Prov. Linares (Depto. de Potosí). Matiz numinoso de -li.

Ch'i-ri = Bayeta, trapo. Kallawayas. Cfr. Oblitas Poblete y Girault.

Li-li = Huevo. Hueso de frutos, caroso. Reduplicativo. Lili-k'enti, supra. Puquina, adoptado por el quechua. Kallawayas (Girault). Lili-qoota = Huérfano.

Li-ri = Piedra laja, brillante. Puquina, adoptada entre los aymaras. Etimología: Posiblemente de "I-li-ri" = Brillo de "I". La "I" inicial desaparece en el correr del tiempo. Topónimos: Liri-mamba. Barrio de la ciudad de La Paz. Liri-uni: Comunidad del Altiplano paceño, y barrio de La Paz. Compuesto:

Lirpu = Espejo. Puquina aymarizado. Etimol.: Li-ri-pu = Brillo o reflejo de la piedra. (Bert.).

Ji-ri = Piedra (Girault). Oro, mineral (Oblitas Poblete). Etimol.: "I" o "Ji" (aspirada) brilla. Itikuj Jiri — Piedra imán (Girault), piedra volcánica. Clara referencia a la divinidad del fuego y la luz.

Qo-li = Bello, brillante. Versión puquina aymarizada de "Qo-ri" = Oro. La expresión "Qo-li-la" = Qué bello!, es una simbiosis de lo numinoso (-li) y lo vago y difuso (-la). Etimol.: Qo = redondo (moneda). Compuesto Qolqe = Plata, moneda de plata. Etimol.: Qo-li-qe.

Poqo-li = Fermento. Raíz aymaro-quechua, aquí puquinizada por los kallawayas. Matiz numinoso de -li. (Bert.). Cfr. supra.

13) Categorías sociales.—

Chu-li = Ch'ulli = Marido, consorte, esposo. Ch'ulliku = Matrimonio.
La primera forma es puquina, y las restantes son kallawayas. Puede tener cognatismo con la forma quechua "chu-ri" = hijo (del padre).

Ku-li = Gente, turba. Puquina-kallawayas. Cfr. Girault y Oblitas Poblete. Compuesto: Taku-li = siervo, gente inferior.

La-ri = Huraño, terco, testarudo. Gente de los bajíos, poco civilizado. Matiz despectivo. Puquina-aymara. Lari-Lari = muy huraño.

Lili-Qoota = Huérfano. Puquina-Kallawayas. Etimol.: Lili-Qoota = Huevo estrellado(?).

Adjetivos varios:

Cha-li = Anciano, viejo, abuelo. Puquina-Kallawayas. Cfr. Girault.

Chi-li = Caballero, señor. Puquina-Kallawayas. Cfr. Chi-li-na = seso, supra. Girault. Pequeño (Oblitas P.).

Sijchi-li = Cobarde, tímido, temeroso. Puquina-Kallawayas. Girault y Oblitas. Forma adjetivante de -li.

La-li = Escaso, escasez. Girault. Oblitas Poblete. Puquina-Kallawayas.

Tej-li = Alcahuete. Puquina-Kallawayas. Oblitas Poblete. Forma adjetivante en -li.

Uqaya-li = Perezoso. No activo. Etimol.: U-kalla-li = No activo, que nada hace. Puquina-Kallawayas. Topónimo: Región oriental, río en el Perú.

Wa-li = Wali-ki (Aym.) = Wa-le-j (Q.) = Bien, bueno. Formas puquinizadas en el aymara y el quechua. Etimol.: U-ali = No puntiagudo.

Thage-li = Thaki-li = Camino transitable. Aymara puquinizado. Topónimo: Thaki-li: Isla del Titikaka (Th. Seignes, 1987).

CONCLUSION.—

El detenido repaso del vocabulario en que entra en composición la partícula -li y su versión fonética en -ri, haciendo incapié especial en su enraizamiento **toponímico** y **antroponímico** nos permite señalar varios hallazgos que perfilan mejor la relación del puquina, el quechua y el aymara en su evolución histórica a partir de un todavía hipotético tronco común. Estos elementos, sintéticamente pueden resumirse así:

- a) La partícula -li y -ri son producto de una "mutación" fonética, con un mismo significado germinal pero que en su diversificación, está sujeta a los procesos de tipo lingüístico, ecológico, y etnográfico. Sin embargo, mantienen siempre un trasfondo de significado común: son siempre una y la misma partícula.
- b) La partícula -li y -ri, además de su función gramatical, tiene siempre un matiz numinoso, que enriquece a las raíces a las que se adjunta, haciéndolas aptas para una consagración de "lugares sacrales" que indefectiblemente se convierten en toponimia, y en menor grado, en antroponimia.

- c) El recorrido lingüístico del vocabulario que hemos presentado permite detectar una común evolución de la carga numinosa y religiosa según la adopción en cada uno de los idiomas. Las etapas más salientes son:
1. Período totémico: Por la partícula -li exclusivamente. El puquina se convierte en su difusor. Por el sistema aglutinante conforme las raíces vocabulares más antiguas.
 2. Período numinoso-difusor: Posiblemente del choque puquina y quechua:
 - El cambio de -li en -ri es más geo-fonético que estrictamente lingüístico-cultural.
 - Ignoramos si la partícula -ri en el quechua es una adopción de la partícula -li puquina, o un intercambio en forma de préstamos lingüísticos. Nos parece más probable la primera alternativa.
 3. Período orgánico-sacral: Coincide con la consolidación de la religiosidad uránica de "I" o "Ia" = divinidad del fuego y la luz.
 - Alternancia de -li y ri, indistintamente.
 - Vocablos trisilábicos, de fuerte carga sacral.
 - Li y -Ri siempre final de vocablo, nunca enclíticas.
 - Introducción por préstamo en la religiosidad aymara. Enriquecimiento vocabular del conjunto por el participio activo aymara en -ari, eri, iri, ori, uri, etc., pero sin gran incidencia en la toponimia.
 4. Período desacralizado de -Ri: Típicamente quechua. Función específica gramatical. Se convierte en partícula enclítica dentro de contextos dialógicos. Con un significado suplicativo (herencia del matiz numinoso-sacral originario) que ha evolucionado modernamente hacia un significado meramente de respeto y corrección con el interlocutor. Es una transferencia del interlocutor divinidad al interlocutor ordinario, al "tú" dialógico normal. En este aspecto ya no funciona la partícula -li, que se fosiliza en cierta manera y no encuentra formas ulteriores de evolución, por la desaparición prematura no sólo del puquina (S. XVI) sino del mismo kallawaya, vehículo de una simbiosis del puquina, quechua y aymara. En este período desaparece toda inserción en la toponimia y antroponimia.

El presente trabajo, que habrá podido parecer un tanto minucioso y detallista en la presentación de un vocabulario, que todavía consideramos incompleto, nos ha permitido detectar como en una radiografía, todo un conjunto orgánico de la religiosidad autóctona andina, su estrecha conexión con el desarrollo lingüístico, plantar argumentos más sólidos sobre el hipotético tronco común, el "Pu-Quechu-Mara", y en vertientes más concretas nos permite iluminar facetas investigativas, tales como la que Ina Rosing se planteaba acerca del enigmático "Anqa-ri", socio infaltable en todo el ritual kallawaya. Podemos, a partir de este nuestro estudio, personificar al "Anqa-ri" como el vehículo-mensajero e intermediario entre el enfermo y el médico kallawaya, el K'ami-li, y las divinidades situadas en los 12 estratos del escenario andino, ya profundamente sincretizado de lo puquina, aymara, quechua y castellano. A partir del nivel más alto, el "Mundo-Anqari" hasta los niveles más cercanos al hombre, **las mesas rituales**. Etimológicamente, el vocablo está compuesto de la raíz "Amqa" = Gavilán o Halcón de

BIBLIOGRAFIA

- AGUILO, Federico: "Tipología Religiosa Andina". Amigos del Libro. La Paz, 1988.
- "Nuevo Vocabulario Kallawaya". MUSEF. La Paz, 1990.
- "Vocabularios Uru y Puquina. Portales. Cochabamba, 1987.
- "La Escritura Quechua. Problemática y Perspectivas". Amigos del Libro. Cochabamba, 1986.
- "Enfermedad y Salud en la concepción aymaro-quechua". ACLO. 1986.
- ALBO, Xavier: "El Futuro de los Idiomas Oprimidos". CIPCA. 1986.
- BERTONIO, Ludovico: "Vocabulario de la Lengua Aymara. 1612. CERES-IFFEA-MUSEF. 1984.
- GIRAULT, Louis: "Kallawaya. El Idioma Secreto de los Incas". Diccionario. Editor: Unicef-OPS-OMS. 1989.
- OBLITAS POBLETE, E.: "El Idioma Secreto de los Incas". Amigos del Libro, 1968.
- PAREDES CANDIA, Antonio: "Diccionario Mitológico de Bolivia". Ediciones Puerta del Sol, 1972.
- ROSING, Ina: "Dreifaltigkeit Und Orte Der Kraft". Die Weisse Heilung Naechliche Heilungsrituale in der Hochanden Boliviens".
- MUNDO ANKARI I y II. Auflage, Mai, 1988. Nordlingen.
- SEIGNES, Thierry: "Historia del Poblamiento de los Andes por los Grupos Etnicos. Siglos XVI y XVII". Musef. La Paz, 1987.
- TORERO, Alfredo: "Lingüística e Historia de la Sociedad Andina". Anales de Universidad Nacional Agraria, 8: 231-64 Reproducción en Escóbar. Ed. 1972.
- "Grupos Lingüísticos y variaciones dialectales. Primer Seminario Nacional de Educación Bilingüe del Perú. Lima, 1975.
- VARIOS TEXTOS DE TOPONIMIA Y ANTROPONIMIA. Biblioteca UMSS.